

**Incidencia De La Integración De Adolescentes De Bajo Y Alto Estrato Económico
En Un Equipo De Fútbol Sub-14 Ubicado Dentro De Una Urbanización De Alto
Estrato En La Sabana De Bogotá**

Richard Andrés Adarme Pasinga

Esteban Barrera Páez

Diego Esteban Briñez Franco

Robinson Damián Rodríguez

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad De Educación Física

Licenciatura En Deporte

Bogotá D.C

2026

**Incidencia De La Integración De Adolescentes De Bajo Y Alto Estrato Económico En Un
Equipo De Fútbol Sub-14 Ubicado Dentro De Una Urbanización De Alto Estrato En La
Sabana De Bogotá**

Richard Andrés Adarme Pasinga

Esteban Barrera Páez

Diego Esteban Briñez Franco

Robinson Damián Rodríguez

Tesis de grado presentada como requisito para optar al título de Licenciado En Deporte

Asesor:

Mg. Alejandro Villanueva Bustos

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad De Educación Física

Licenciatura En Deporte

Bogotá D.C

2026

Tabla De Contenido

Introducción	1
Planteamiento Del Problema.....	2
Contextualización Del Problema: Perspectiva Global, Latinoamericana Y Colombiana.....	2
Antecedentes	3
Estrategia De Búsqueda Bibliográfica	3
Análisis De Antecedentes Internacionales.....	6
Antecedentes Nacionales	7
Tendencias De La Investigación Acerca Del Fútbol Popular En Colombia.....	7
Análisis De Antecedentes Nacionales	10
Antecedentes Universidad Pedagógica Nacional.....	11
Formulación Del Problema	12
Objetivos	13
Objetivo General.....	13
Objetivos Específicos	13
Justificación	14
Marco Teórico.....	15
Adolescencia Y Compromiso Deportivo	15
Estrato Económico, Habitus Y Capital En El Deporte	15
Disciplina, Poder Y Socialización En El Equipo Deportivo.....	16
Aproximación Conceptual A La Integración Social En El Deporte	17
El Fútbol Como Espacio De Interacción Motriz Y Social.....	18
Consciencia De Clase, Hegemonía Cultura Y Deporte	19
Metodología	21
Diseño Etnográfico	21
Enfoque Cualitativo	21
Técnica De Investigación.....	21
Población Y Muestra.....	22
Instrumentos Y Procedimientos.....	23
Análisis De Categorías Emergentes.....	24
Consideraciones Éticas	24

Resultados Y Análisis	26
Descripción Del Contexto Y Desarrollo Del Trabajo De Campo.....	26
Presentación De Categorías Emergentes.	27
Categoría 1: Gallardía Y Expresión Física Diferenciada.....	27
Evidencia Empírica.....	28
Interpretación y Conexión Teórica	29
Categoría 2: Dinámicas De Poder Y Acceso	30
Evidencia Empírica.....	30
Interpretación Y Conexión Teórica	31
Subcategorías	31
Categoría 3: Diferencias En El Habitus Deportivo.....	32
Evidencia Empírica.....	32
Interpretación y Conexión Teórica	32
Categoría 4: Momentos De Integración Y Vinculación	33
Evidencia Empírica.....	33
Interpretación y Conexión Teórica	34
Categoría 5: Barreras Sociales Y Segregación Inicial	34
Evidencia Empírica.....	34
Interpretación y Conexión Teórica	35
Categoría 6: Complementariedad Y Aprendizaje Mutuo	35
Evidencia Empírica.....	35
Una Interpretación Con La Conexión Teórica:.....	36
Categoría 7: El Rol Transformador del Fútbol	36
Evidencia Empírica.....	36
Interpretación y Conexión Teórica	37
Categoría 8: Expectativas Diferenciadas Y Compromiso	37
Evidencia Empírica.....	37
Interpretación	37
Síntesis Para Las Relaciones Entre Categorías.....	37
Discusión.....	39
Diálogo Con Los Antecedentes Internacionales	39

Diálogo Con Los Antecedentes Nacionales.....	40
Confrontación Con Los Referentes Teóricos.....	42
Aportes, Diferencias Y Similitudes Frente Al Campo De Estudio.....	44
Sugerencias Para Nuevas Investigaciones	45
Conclusiones Y Recomendaciones.....	46
Conclusiones.....	46
Conclusión General.....	46
Conclusiones Especificas.....	46
Limitaciones del Estudio	47
Recomendaciones	48
Recomendaciones Pedagógicas Para Entrenadores	48
Recomendaciones Institucionales	49
Recomendaciones Para Futuras Investigaciones	49
Reflexión Final.....	50
Referencias.....	51

Índice De Tablas

Tabla 1. <i>Resumen resultados rastreo de antecedentes</i>	4
---	---

Introducción

En esta investigación se busca comprender como la integración de adolescentes provenientes de diferentes estratos económicos incide en las interpretaciones del compromiso deportivo en los jugadores de 14 años de un club deportivo que se desarrolla al interior de una urbanización de alto estrato socioeconómico en la sabana de Bogotá. El club atraviesa dificultades cuando los jugadores llegan a esta edad de adolescencia debido a que los deportistas empiezan a desertar por sus altas demandas académicas, alta demanda en agendas familiares y por las percepciones del deporte que se desarrollan en su estrato económico.

Este ejercicio de investigación hace un aporte en el marco del deporte social, analizando esta observación de como la convivencia entre jugadores de diferentes estratos socioeconómicos supera o tensiona las barreras sociales y culturales, va creando unas nuevas dinámicas de interacción que inciden directamente en su compromiso con el deporte. Este trabajo para el campo del deporte social otorga una mirada única de las integraciones que trascienden las diferencias de estrato que construyen el sentido de solidaridad, equidad social y empatía entre jóvenes. Además, el ejercicio también pretende evidenciar el potencial pedagógico del deporte como un medio para fortalecer el tejido social, darle gestión al estigma, reducir desigualdades, analizar el compromiso deportivo y superar desigualdades.

Esta integración de jóvenes de diferentes orígenes sociales en un mismo equipo de fútbol nos ofrece una oportunidad para explorar como estas interacciones inciden en las relaciones personales en los grupos, las percepciones del deporte como un espacio de formación más allá de la competencia pero en esta observación de estas interacciones es vital comprender porque el compromiso deportivo es transformado por las experiencias sociales compartidas en el equipo, lo que a su vez puede reducir la tasa de deserción en edades sensibles como la adolescencia.

Planteamiento Del Problema

Contextualización Del Problema: Perspectiva Global, Latinoamericana Y Colombiana

La reproducción de la desigualdad socioeconómica es un problema de categoría global, en el deporte es evidente en cuanto al acceso que puedan tener diferentes clases socioeconómicas. Según el informe sobre el deporte para el desarrollo y la paz de las naciones unidas (Organización de las Naciones Unidas, 2020) el acceso al deporte organizado es directamente proporcional a la cantidad de ingresos económicos de las familias, la infraestructura disponible en los territorios y las representaciones culturales que cada clase social construye sobre las prácticas deportivas. En algunos países de alto ingreso económico como Noruega et al. (2021) realizaron una documentación en donde se evidencia que las diferencias de participación deportiva entre estratos socioeconómicos se explican principalmente por los recursos familiares a disposición, más que por factores de motivación o interés; en otras palabras, la desigualdad de acceso al deporte es una manifestación de la desigualdad social estructural.

En Latinoamérica, la desigualdad es más intensa, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2022), América Latina es la región con más desigualdad del planeta desde una perspectiva económica y la distribución de estos ingresos, esta desigualdad se traduce en las segmentaciones territoriales, escolares y deportivas. En Brasil, argentina y Colombia, los clubes de fútbol formativo de alto nivel orientan sus servicios de formación deportiva a sectores de ingresos medios y altos, dejando por fuera a jóvenes de contextos vulnerables Damo (2007). Existen programas como “Fútbol para la vida” en Colombia o “Gol de letra” en Brasil que han intentado resistir a esta tendencia, pero el alcance de estas estrategias aun es limitado.

El fútbol, en particular, es el deporte con más practicantes en Colombia y en América latina, con una raíz cultural que atraviesa todos los estratos socioeconómicos, aunque las maneras de crecer en estas son radicalmente distintas. Señala Alabarces (2014), el fútbol supera el recipiente de deporte convirtiéndose en un lenguaje social que puede articular identidades de clase, género y también de territorios. La elección de fútbol como escenario de esta investigación atiende a esa capacidad bonita de convocar a jóvenes de distintos orígenes en un mismo espacio de práctica, algo que difícilmente lograría otro deporte en el contexto colombiano, donde el beisbol, el rugby o el golf están culturalmente asociados a sectores específicos de la población (Bromberger, 1995).

En Colombia, la estratificación socioeconómica particular en el mundo es la única con sistema de clasificación residencial generando fronteras simbólicas y materiales entre comunidades que habitan territorios cercanos, pero con realidades radicalmente distintas. Bogotá y su área metropolitana reproducen estas contradicciones: urbanizaciones cerradas de estrato 5 y 6 coexisten geográficamente con barrios de estrato 1 y 2, pero sin que sus habitantes interactúen en condiciones de igualdad. Esta investigación quiere interpretar precisamente desde esa frontera, observando que ocurre cuando adolescentes de polos socioeconómicos de esa divisoria comparten un equipo de fútbol.

Antecedentes

Estrategia De Búsqueda Bibliográfica

Se realizó la búsqueda de ejercicios de investigación en el panorama internacional y nacional donde se estudien grupos de diferentes estratos socioeconómicos a través del deporte, se utilizaron los siguientes motores de búsqueda y base de datos: Pubmed, SPORTDiscus, Google académico, Scopus y el repositorio institucional de la Universidad pedagógica Nacional. La búsqueda se realizó entre junio y agosto de 2025, con los siguientes criterios de inclusión: estudios publicados entre 2000 y 2025, investigaciones con poblaciones juveniles o adolescentes, contextos deportivos o de actividad física, foco en variables socioeconómicos, de clases o de integración social.

Las ecuaciones de búsqueda utilizadas fueron:

- "sport AND socioeconomic integration" en SPORTDiscus, Scopus.
- "fútbol AND estratos socioeconómicos" en Google Académico.
- "Intergroup contact theory AND sport" en PubMed, Scopus.
- "Social capital AND youth sport" en SPORTDiscus.
- "habitus AND deporte AND Bourdieu" en Google Académico.
- "Sport for development AND inequality" en Scopus.

Tabla 1*Resumen resultados rastreo de antecedentes*

Base de datos	Ecuación principal	Resultados	Seleccionados
Scopus	sport AND socioeconomic integration	12	4
Sport Discus	social capital AND youth sport	29	0
Sport Discus	intergroup contact AND sport	16	2
Google Académico	fútbol AND estratos Colombia	8.990	5
Repositorio UPN	fútbol AND transformación social	49	3
PubMed	youth sport AND social class	178	2

Antecedentes Internacionales

Aplicación De La Teoría Del Contacto Intergrupala Al Deporte Para El Desarrollo, según Schulenkorf y Sherry (2021) ambos autores desarrolladores del deporte con estudios en sociología del deporte enfocan el artículo en aplicar la teoría del contacto intergrupala formulada por el psicólogo Gordon Allport en 1954 en Papua Nueva Guinea proponiendo que el contacto positivo entre grupos diferentes puede reducir el prejuicio y mejorar las relaciones intergrupales, bajo ciertas condiciones. Originalmente Allport establece en su hipótesis cuatro necesidades óptimas para que suceda el contacto positivo, la primera igualdad de estatus, la segunda cooperación intergrupala, la tercera objetivos comunes y el cuarto apoyo de autoridades o normas que favorezcan el contacto. Aunque la teoría del contacto intergrupala nace para estar a disposición de escenarios políticos y conflictos sociales, Schulenkorf y Sherry (2021) proponen que el deporte puede ser una herramienta para la reducción de prejuicios, utilizando el ejemplo del programa League Bilong Laif en Papua Nueva Guinea, demuestran como un programa de

deporte bien diseñado que se rija con el esquema de la teoría intergrupal puede reducir la tensión entre grupos y promover la cooperación entre niños de diferentes contextos socioculturales.

Lazos Sociales, Diversidad Socioeconómica En Redes Y Asistencia A Eventos Deportivos, Publicado El 1 De agosto Del 2022. Rundo y Sánchez (2022) economistas y sociólogos de la facultad de economía y empresa de la universidad de coruña en España son investigadores del capital social, la desigualdad, las redes sociales y la estratificación social, aunque no son entrenadores ni investigan el fútbol específicamente nos brindan un enfoque estructural y cuantitativo de lo que emerge entre las interacciones de estratos socioeconómicos diferentes, en el estudio recogen datos de 3.000 adultos asistentes a eventos deportivos y como estas asistencias a estos eventos genera redes sociales diversas planteando dos hipótesis, la primera planteando que el deporte reproduce divisiones sociales y la segunda que el deporte genera capital social; En el estudio concluyeron la asistencia a eventos deportivos se asocia más a redes sociales más amplias, mayor diversidad socioeconómica y a más contactos con clases altas que desde el caso de personas de clase trabajadora sin deporte sería difícil de pensar.

Capital Social Y Movilidad Económica, Publicado Por Raj Chetty En El 2022. Chetty et al. (2022). Economista de Harvard sugiere en su publicado sobre conectividad económica que la interacción frecuente entre individuos de diferentes niveles socioeconómicos puede resultar en una mayor “movilidad económica” como lo describe el, Aunque el estudio sustenta datos extraídos de la red digital de Facebook de escuelas y vecindarios, sus principios son aplicables al escenario deportivo, donde los equipos funcionan como escenarios para fomentar estas interacciones, por lo que el equipo de fútbol sub-14 puede ser el vehículo para la movilidad social de los adolescentes allí involucrados según el autor.

Diferencias De Clase Social En La Participación De Los Jóvenes En Deportes Organizados: ¿Cuáles Son Los Mecanismos? Andersen y Bakken (2019) sociólogos especializados en políticas sociales y participación juvenil en actividades comunitarias entre estas el deporte en Oslo, Noruega, revelan en este estudio si las diferencias de participación se debían únicamente a factores económicos (Equipamiento, costo por las participación o mensualidades) o si también había interferencia de factores culturales y elementos estructurales como el escenario escolar o de sus viviendas, encontrando y documentando que los recursos familiares eran el factor más determinante para explicar por qué los jóvenes de alto estrato

socioeconómico participaban más en deportes organizados. El estudio también contempla más elementos de estudio como son el capital cultural y las condiciones escolares y de vivienda, pero concluye que la distancia socioeconómica persistía debido principalmente a las diferencias en recursos familiares. Este estudio nos permite construir una visión internacional de que la desigualdad proviene desde el capital económico y como se auto perciben los que lo poseen frente a los que no.

Análisis De Antecedentes Internacionales

Desde la perspectiva internacional se fortalece Shulenkorf y Sugden (2020) con la hipótesis de 1954 con Gordon Allport por su teoría del contacto intergrupales aplicado al deporte en cuanto a estrategias pedagógicas que influyen en gran o menor medida estas relaciones que surgen desde el deporte y desde los juegos, al mismo tiempo la teoría propone al deporte como una herramienta que mejora relaciones pero que disminuye prejuicios así se observó en el programa *League Bilong Liaf* en Papua Nueva Guinea que también documenta que existen unas necesidades para que esto se suceda, entre ellas esta que exista cooperación intergrupales, la existencia de objetivos comunes y el apoyo de autoridades, tal y como se alinea nuestra observación en el grupo de jóvenes de alto y bajo estrato socioeconómico de 14 años en la sabana de Bogotá, así en nuestra observación se documenta que estas prácticas se desarrollan bajo esta directriz y que por tanto además de disminuir el estigma entre estratos también se fortalecen dinámicas para la construcción colectiva de un beneficio, en este caso el de ganar partidos, sentirse bien, saludarse bien, hacer grupo y crear identidades colectivas que finalmente convoca unas prácticas saludables socialmente hablando para acortar la distancia entre diferentes estratos socioeconómicos.

Se evidencia en el análisis internacional que el deporte también tiene unos beneficios estructurales y que por tanto no todos pueden acceder a estos como menciona Rundo y Sánchez (2022) al analizar la relación entre deporte y capital social, surgen enfoques de estructura que son importantes comprender debido a que bajos estratos socioeconómicos no podrían vivir los beneficios del deporte como vehículo de transformador social, entendiendo en este sentido que el las transformaciones pedagógicas podrían verse afectadas por que no existen los espacios o porque estas barreras estructurales no permitirían dejar convivir a jóvenes de alto estrato socioeconómico con jóvenes de bajo estrato socioeconómico, el estudio también expone que la

expansión de redes sociales abarcan una mayor diversidad socioeconómica y que el deporte es un espacio de movilidad social y expansión de capital social especialmente para aquellos que, de otro modo, no tendrían acceso a conexiones intergrupales fuera de su estrato socioeconómico, esto entonces en el grupo sub-14 es un procedimiento clave, observar cómo se facilita los encuentros entre adolescentes de estratos sociales diversos, creando espacios de interacción que promueven la diversificación de las redes sociales y la movilidad social entre los involucrados.

La perspectiva internacional hacia el deporte las relaciones que surgen en el fútbol en este caso nos proporcionan una base sólida para comprender el fútbol y sus influencias pedagógicas para la integración social y las movilizaciones en contextos de desigualdad, se observa como el deporte reduce tensiones entre grupos sociales promoviendo la cooperación. A su vez las observaciones del capital social y la participación deportiva refuerzan la idea de que el deporte no solo actúa como un espacio físico si no como espacio social donde jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos pueden interactuar multiplicando sus redes sociales y avanzar en términos de capital social. Frente a estas oportunidades surgen dificultades como en nuestro caso de factores económicos que siguen siendo una barrera que limita las participaciones por igual de diferentes estratos socioeconómicos en deportes organizados, lo que invita a desarrollar estructuras inclusivas que permitan a los adolescentes superar desigualdades para el acceso a estas oportunidades como sucede en nuestra observación de la incidencia de la integración de adolescentes de bajo y alto estrato económico en un equipo de fútbol sub-14 ubicado dentro de una urbanización de alto estrato en la Sabana de Bogotá.

Antecedentes Nacionales

Tendencias De La Investigación Acerca Del Fútbol Popular En Colombia. En esta revisión reciente se realiza una documentación de cuantos estudios hacia el fútbol se han desarrollado con la intención de identificar porque se movilizan hacia esta tierra fértil de investigación tantas áreas del conocimiento, hay desde economistas, pasando por sociólogos, yendo a miradas políticas, es una manera contundente de comprobar que los textos románticos sobre el poder de la pedagogía en el deporte tienen unas manifestaciones útiles para poder interferir en el tejido social a corto, mediano y largo plazo. “El fútbol popular se ha consolidado como una herramienta de integración social en comunidades vulnerables, permitiendo la creación

de vínculos entre jóvenes de diferentes contextos socioeconómicos” (Rivera et al., 2025, p.15). Revisando y documentado por estos autores recientemente nos dejan fuertes para abordar nuestras interpretaciones desde la tranquilidad que no es una perspectiva unilateral si no que contempla ya unas dudas recientes, de porque si es escenario positivo, de cómo convertir en herramienta el fútbol, de cómo construir escenarios con fútbol que disminuyan la distancia entre prejuicios y estigmas.

El fútbol, luego de ser deporte también es ese pincel para dibujar que sirve como desconexión para la realidad, en este sentido “El fútbol popular contribuye a la construcción de identidades colectivas y subjetividades, promoviendo la integración de jóvenes en un contexto de participación activa y transformación social” (Rivera et al., 2025, p. 18) ignorando cuales es el estrato socioeconómico , priorizando la identidad colectiva del equipo, porque participan de un equipo porque pueden construir vínculos que superan estos estratos socioeconómicos. Por ultimo vivir fútbol desde las responsabilidades de ganar o desde las heridas de perder va acortando la lejanía entre los participantes, invoca una empatía que esta intrínseca en las formas y maneras del juego, viviendo así a través de esta empatía una terapia de pensar en el otro y en el yo desde unas posiciones sensibles que sin estas condiciones emocionales que te da el fútbol sería difícil adquirir, bien lo mencionan “A través de la práctica del fútbol, las comunidades populares no solo se resisten a la exclusión social, sino que también se convierten en espacios donde se construyen relaciones intergrupales que favorecen la convivencia y el entendimiento mutuo” (Rivera et al., 2025, p. 28).

Deporte Y Transformación Social: Análisis Del Uso De La Pedagogía Deportiva Como Herramienta Constructora De Trayectoria De Vida Positiva. Las prácticas deportivas son reconocidas por integrar socialmente diferentes poblaciones con diferentes características, este trabajo de análisis tiene prioridad porque es reciente y fortalece nuestras perspectivas en cuanto a las interacciones de los participantes de un equipo sub14 de diferentes contextos socioeconómicos, principalmente se observó cada entrenamiento como eventos en los que había incertidumbre y atención por lo que pudiera suceder sin embargo según Durán (2020) “el deporte ha demostrado ser una herramienta clave para la transformación social, propiciando la convivencia, el respeto y el desarrollo de valores en los jóvenes” (p. 22) cambiando de perspectiva entrenamiento tras entrenamiento, no esperando que las interacciones giraran entorno

de alguna población protagonista si no comprendiendo porque los saludos al entrenamiento, las despedidas en los partidos, la forma de jugar, celebrar goles juntos, trabajar en colectivo por un fin en común, se configuraba durante cada entrenamiento de manera asertiva-positiva atestiguando en si una degustación de una formación a través del deporte, una manifestación pedagógica del deporte y nos conmueve que sea el fútbol.

Creación De Escuelas Deportivas Públicas En Zonas Vulnerables De La Ciudad De Bogotá Para Lograr Transformación Sociocultural. Elaborado Ladino (2015) para una especialización de alta gerencia en la universidad militar de nueva granada en el año 2015 en la ciudad de Bogotá, en las zonas vulnerables de la ciudad buscando analizar en la creación de escuelas deportivas una estrategia para transformar socioculturalmente a los niños y jóvenes que se encuentran en contextos de desigualdad.

Desde una perspectiva social del deporte este análisis señala que “La práctica deportiva encierra, en su esencia, el juego en todas sus manifestaciones como un medio inmejorable de interacción con los demás, logrando niveles de integración que casi ninguna otra actividad puede alcanzar” (Ladino, 2015, p.3). La propuesta elemental del estudio sugiere la creación de escuelas deportivas públicas como una estrategia en dirección de mejorar la convivencia, transformar el tejido social y construir oportunidades formativas diferentes para jóvenes que enfrentan limitaciones estructurales por sus características socioeconómicas. Desde esta perspectiva, se identifica por la autora que una de las principales dificultades es la poca accesibilidad al deporte organizado, documentando que: La población encuestada manifestó que se les dificulta el acceso a cualquier escuela deportiva debido a que no cuentan con los recursos económicos” (Ladino Quintero, 2015, p. 13). En sus hallazgos relata que el deporte puede funcionar como instrumento público de integración social, especialmente en contextos de desigualdad económica y donde esta misma limita el acceso a oportunidades formativas.

Escuelas De Formación Deportivas Para Niños Y Jóvenes De Estratos 1 Y 2”. Elaborado por Losada (2006) para la facultad de administración en la universidad de los andes en la ciudad de Bogotá, nos da una perspectiva ya desde un estrato socioeconómico distinto a los anteriores antecedentes por su año de elaboración que nos permite entender ya una perspectiva abriendo el milenio que y responde a una dificultad social con una acción desde las estructuras y espacios, es un trabajo con una perspectiva más estructural que observa a los estratos 1 y 2 es

decir los sectores de menores recursos económicos de la ciudad desde un diagnóstico demográfico y social analizando la concentración de jóvenes por localidades y estratos, así como problemáticas asociadas a la delincuencia en edad temprana y el consumo de sustancias.

La intención del documento es proponer un modelo viable y sostenible de escuela de formación deportiva dirigido a niños y jóvenes de bajo estrato socioeconómico para la formación deportiva pero principalmente para alejarlos de entornos delictivos. La conveniencia de este antecedente se desarrolla por su perspectiva más estructural que pedagógica pues reconoce que el acceso a escuelas deportivas está condicionado por factores económicos, ya que muchas familias de estratos 1 y 2 no pueden asumir cuotas mensuales, costos de transporte o implementaciones deportivas. Con esta información nace el hallazgo de la relación directa entre desigualdad socioeconómica y oportunidades de participación deportiva formal y su anulación como debilidad en las prácticas deportivas, porque articulando el hallazgo lo que lo hace relevante es que aun y cuando no hay insumo estructural el deporte sigue siendo manifestación de transformación del tejido social.

Análisis De Antecedentes Nacionales

En la observación de los análisis recopilados se identifica una ruta sólida que nos permite comprender las influencias del deporte en la integración social y la transformación de comunidades vulnerables, con más relevancia cuando se busca que jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos interactúen. Es importante reconocer al deporte como un instrumento potente para la integración desde una perspectiva pedagógica que como nosotros los estudios de Rivera et al (2025) identifican en el fútbol una resistencia contra la exclusión social y que a través de estos espacios donde se comparte se favorece la convivencia y también el entendimiento mutuo algo que es difícil de imaginar en nuestros días por la permanente distancia que existe en los estratos socioeconómicos de Bogotá y sus alrededores. En la misma comprensión el estudio de Duran (2020) reciente también es otra observación conveniente para nuestra observación que plantea al fútbol con sus entrenamientos deportivos como herramienta interdisciplinar que forma deportivamente pero también configura las relaciones sociales desde las experiencias pedagógicas que se pueden dar cuando se practica. Los principales antecedentes nacionales son recientes y demuestran que el deporte planteado como estrategia social puede ser un escenario de integración social y un instrumento para que la juventud se movilice por diferentes estratos

socioeconómicos fortaleciendo en estas prácticas la empatía y por tanto reduciendo desigualdades. Nuestra observación plantea desde los antecedentes nacionales una propuesta de abrir más espacios estructurales para que se sucedan estos tipos de interacciones entre diferentes grupos de distintos estratos socioeconómicos.

Antecedentes Universidad Pedagógica Nacional

Convivencia Y Alteridad: Una Propuesta Para Impactar Las Prácticas Sociales Desde La Educación Física. En el panorama de nuestra facultad algunos compañeros han desarrollado propuestas que convocan el juego cooperativo como herramienta metodológica para promover la interacción, la comunicación y el respeto haciendo del deporte un escenario para hacer convivencia y validaciones de los otros como sujetos legítimos. Santanilla (2017) sostiene que la construcción de vínculos interpersonales constituye el eje central del desarrollo humano, destacando el juego cooperativo como herramienta. El estudio se realizó en el colegio Nydia quintero de Turbay en la ciudad de Bogotá con estudiantes de primaria, mediante sesiones estructuradas basadas en juego cooperativo durante 8 semanas, de manera que cada semana tuvo una sesión de juegos cooperativos a la semana y arrojó diferentes conclusiones que son relevantes para nosotros por ejemplo que en las convivencias o en los ejercicios donde se comparte espacio y tiempo como en el fútbol es obligatorio la participación activa es decir la integración requiere participación real no solo coexistencia para tener manifestaciones de cambios en grupos sin empatía o con prácticas marcadas por el estigma y la violencia. Es entonces otra propuesta que convalida que el juego en el deporte acorta las barreras por estigmas de diferente origen.

El Fútbol Popular Como Experiencia Socioeducativa. Caso “Educándome En Mi Barrio”. En nuestra universidad para la facultad de educación Moyano Pineda (2021) como tesis de maestría desarrollo una investigación en Bogotá específicamente en la localidad de santa fe, en el barrio san Bernardo, un lugar que es conocido por sus problemas de desplazamiento forzado, pobreza exclusión social y violencia. En el estudio se analizan las experiencias que surgen en la escuela de fútbol popular “educándome en mi barrio “que nos deja conocer un contexto con características de desigualdad social, bajo estrato socioeconómico, emergencias de grupos juveniles con intenciones de formarse educativa y políticamente, la característica más relevante del trabajo es su observación participante en el contexto que busco comprender como

se organiza la escuela, cuáles son las directrices pedagógicas que orientan la práctica, también comprender las ideas políticas propias de cada participante y como estas cambian a través de estas prácticas y dentro de todas estas comprensiones como el fútbol incide en ellas, haciendo del fútbol un fenómeno socioeducativo esta vez en un escenario de bajo estrato socioeconómico con observaciones de los cambios del sujeto a través de prácticas deportivas.

Liga De Fútbol Popular: Medio Para La Transformación Social En Bogotá, Un Estudio De Caso. Desde la facultad de educación física y aun reciente González et al. (2021) con una observación del caso de Liga de fútbol popular en Bogotá ofrece materia fértil para entender como el fútbol popular puede actuar como una herramienta de integración social y transformaciones comunitarias. En el estudio se resalta el fútbol desvinculado de los intereses capitalistas y se lo reconoce de facultades para la educación popular, con gran potencial para romper barreras sociales y económicas en jóvenes y al contrario representarlos en una sola identidad. Se documenta como el fútbol es un espacio de interacción e integración, donde inciden valores de cooperación, respeto y solidaridad, cualidades esenciales en el proceso de la construcción de una comunidad. El estudio es también una prueba de que el fútbol forma identidades colectivas y puede transformar percepciones de las diferencias sociales, que empodera los jóvenes, dota de habilidades deportivas y también va proporcionando herramientas para el cambio social.

Formulación Del Problema

Se observa una dificultad en los procesos de formación deportiva de fútbol en una comunidad de alto estrato económico cuando llegan a los 14 años, es la adolescencia una etapa crítica donde suele aumentar la deserción y disminuir el compromiso deportivo debido a altas exigencias académicas, altos compromisos familiares y una transformación física y emocional por la cual se atraviesa en estas edades.

En este escenario surgió la oportunidad de integrar en el mismo equipo de 14 años a dos grupos de jóvenes con estrato económico diferente: Los jugadores que viven en esta urbanización de alto estrato socioeconómico (UAES) y jugadores externos de bajo estrato socioeconómico, esta mezcla particular en la UAES nos abrió un espacio para observar

dinámicas sociales, culturales y deportivas que nacen cuando adolescentes con realidades, expectativas y trayectorias distintas comparten un mismo proceso de formación deportiva.

Este ejercicio de integración nos plantea reflexiones sobre como nacen las interacciones entre los dos grupos, las adaptaciones que surgen para la convivencia en el equipo y de que maneras estas influyen en el compromiso deportivo, la manera en que interactúan, la construcción de vínculos, interpretaciones del juego desde sus propias experiencias sociales y deportivas. Es necesario comprender estas dinámicas para entender porque influyen en el compromiso con el deporte y su permanencia en la formación deportiva.

El problema de investigación se puede sintetizar en la siguiente pregunta: ¿Cómo incide la integración de adolescentes de bajo y alto estrato económico en el compromiso deportivo, los significados y la corporeización del entrenamiento en un equipo de fútbol sub-14 ubicado al interior de una urbanización de alto estrato en la Sabana de Bogotá?

Objetivos

Objetivo General

Analizar la incidencia de la integración de adolescentes de bajo y alto estrato económico en un equipo de fútbol de sub14 ubicado dentro de una urbanización de alto estrato socioeconómico en la sabana de Bogotá.

Objetivos Específicos

- Identificar las disposiciones corporales, los capitales culturales y formas de comunicación que caracterizan a los jugadores de alto y bajo estrato socioeconómico, con el fin de comprender las diferencias de habitus que cada grupo aporta al escenario deportivo que comparten.
- Comprender como el fútbol, como espacio de interacción motriz y social, incide en el compromiso deportivo y los significados que los participantes construyen sobre la práctica a través de los momentos de cooperación, conflicto y vinculación de estratos socioeconómicos diferentes.
- Describir las dinámicas de integración y las barreras sociales que emergen en el proceso de convivencia entre adolescentes de diferentes estratos en el contexto del fútbol formativo, a través de la observación participante y los diarios de campo.

Justificación

Este trabajo construye una interpretación de una observación que es poco documentada en el contexto colombiano, nos permite analizar unas interacciones entre dos grupos de adolescentes que son de unas realidades económicas distintas y que en consecuencia tienen unas interpretaciones sociales diferentes, pero que conviven por un mismo objetivo, unas mismas reglas y un mismo equipo. Es un privilegio observar para comprender estos procesos de socialización, solidaridad, equidad social y empatía que difícilmente emergen en escenarios homogéneos.

En el contexto de la sabana de Bogotá la pertinencia del estudio crece debido a que las urbanizaciones cerradas de alto estrato construyen burbujas sociales que dificultan el contacto cotidiano entre jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos. El equipo de fútbol sub -14 estudiado se presenta como un espacio excepcional donde esa frontera se perfora, creando condiciones para observar que ocurre cuando el fútbol actúa como escenario pedagógico de integración.

En este sentido los hallazgos de esta interpretación a través de la observación permiten comprender mejor los factores que influyen en la permanencia deportiva a los 14 años y sirven como un precedente para diseñar estrategias formativas orientadas a mejorar la convivencia, la empatía social, la cohesión grupal y el compromiso deportivo en equipos juveniles. Desde una panorámica pedagógica el estudio aporta evidencia sobre el valor del fútbol como instrumento de formación humana integral, más allá de los logros técnicos o de rendimiento.

Marco Teórico

La ruta teórica nos concede cinco ejes conceptuales que enlazan las dimensiones deportiva, social, corporal y política de la integración que se observa. Estos ejes emergen de la revisión bibliográfica y de la lectura reflexiva de los diarios de campo, y se articulan para ofrecer una comprensión multidimensional del fenómeno que se estudia.

Adolescencia Y Compromiso Deportivo

La adolescencia es una etapa de transiciones que cambian comportamientos y perspectivas del joven, al mismo tiempo reconfiguran su identidad, sus relaciones sociales, la relación con el tiempo y libre y el esfuerzo. En el deporte formativo, especialmente en el fútbol formativo, según Weiss y Stuntz (2004) el compromiso deportivo se entiende como una voluntad sostenida del joven para permanecer, mejorar y pertenecer a un equipo, invocando motivación intrínseca, percepción de competencia, vínculos con compañeros y satisfacción con la práctica.

En el contexto colombiano y en Bogotá en específico se debe comprender como la motivación para ir a este tipo de prácticas deportivas se ve diluida por la cantidad de tiempo invertido en traslados a sus lugares de estudio, tensiones con los entrenadores, tensiones con los compañeros, la manera en la que se relaciona y se puede competir también a través de dispositivos electrónicos. Dosil (2004) plantea que la motivación también tiene otras influencias diferentes a las psicológicas, como son el entorno, los miembros que componen estos entornos haciendo mención especial a los entrenadores que son los personajes con quien más tiempo comparten los deportistas y representan autoridad para los jugadores.

Entonces se comprende que el compromiso deportivo es una manifestación de bastantes factores que se interconectan para poder afiliarse emocional y razonablemente a un deportista: las motivaciones que surgen en la práctica, las relaciones que se construyen en el equipo, las situaciones de satisfacción e insatisfacción que emergen con el tiempo. En esta investigación el sentido de integración de jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos construye una variable adicional: ¿Cómo configura la presencia del otro diferente el sentido de pertenencia y compromiso de cada jugador?

Estrato Económico, Habitus Y Capital En El Deporte

El estrato económico puede condicionar el acceso, la frecuencia, los recursos materiales, la calidad del entrenamiento y la valoración simbólica del fútbol. En el marco sociológico Bourdieu (1986) presenta el habitus como el compuesto de disposiciones corporales,

percepciones y valoraciones que cada individuo interioriza a lo largo de sus experiencias o trayectorias sociales, y que se expresan de manera espontánea en sus prácticas cotidianas incluyendo las deportivas.

En el sentido de la teoría de campos según Bourdieu (1984) propone que la sociedad se organiza en campos o espacios sociales regidos por unas reglas propias dentro de los cuales los agentes compiten por distintos tipos de capital. Existe desde este sentido una matriz de correspondencias entre posición social y práctica deportiva: los estratos socioeconómicos altos tienden a prácticas deportes que requieren de inversiones económicas grandes, tiempo libre abundante y un habitus específico (Golf, tenis, equitación), por otra parte, las clases de bajo estrato socioeconómico tienen una inclinación hacia los deportes de mayor contacto físico, accesibles materialmente, el fútbol callejero es un ejemplo de esta teoría. Esta organización del deporte representa y reproduce las jerarquías sociales existentes.

La teoría también explica que para que un agente se mueva entre campos sociales, por ejemplo, para que un joven de bajo estrato económico “entre” al espacio social de una urbanización de alto estrato socioeconómico debe instalar progresivamente el habitus del nuevo campo, un proceso que denomina Bourdieu “trayectoria”. Este procedimiento es tenso, costoso y nunca finaliza en esta teoría: el habitus del origen persiste en el cuerpo, el lenguaje y las disposiciones del sujeto. En nuestra observación, los jugadores de bajo estrato socioeconómico no abandonan su habitus de origen al entrar a la UAES, lo traen consigo y es precisamente la negociación entre habitus diferentes lo que les da origen a las dinámicas atractivas de nuestra interpretación.

Machado (2023) propone la educación física como un campo de disputa de capital simbólico donde las diferencias de clase se reproducen. Desde esta mirada, la integración de jugadores de distintos estratos socioeconómicos en un mismo equipo no es simplemente una cuestión de convivencia, también es una negociación del habitus, capitales y roles dentro del campo deportivo.

Disciplina, Poder Y Socialización En El Equipo Deportivo

Es conveniente señalar que Foucault (1997) se refiere a los entornos institucionales como espacios donde el poder se ejerce a los cuerpos: Los cuerpos son disciplinados y las relaciones de supervisión, vigilancia y normalización están intrínsecas en estas prácticas. El campo deportivo

no es la excepción, las reglas del entrenamiento, las correcciones técnicas y la aceptación de la autoridad del entrenador configuran un dispositivo disciplinario corporal.

Cuando los jugadores de alto y bajo estrato económico acceden al grupo, están aceptando adaptarse a normas implícitas, competir posiciones, crear lenguajes internos de respeto interno y construir una identidad colectiva, Foucault (1997) subraya que los sujetos como obedecen también resisten, que los adolescentes pueden aceptar la disciplina o rebelarse ante ella dando origen así a identidades en tensión. Esta tensión es especialmente visible entre jugadores que provienen de habitus distintos: las formas de aceptar la corrección, de relacionarse con la autoridad del entrenador y de gestionar el dolor físico son diferentes dependiendo según el origen social.

Según Losada (2006) en una caracterización del estrato 1 y 2 en las escuelas de formación deportiva se evidencia que más allá de brindar técnicas, reproducen ciertas dinámicas de control, selección y jerarquía, en el contexto Bogotá no es entonces solo un entrenamiento físico, sino una micro sociedad en la que los roles, las normas y los significados al interior de esta práctica deportiva se pueden negociar. Se puede relacionar que cuando jugadores de diferentes estratos económicos interactúan en el campo, pueden emerger dinámicas de poder que incluyen desde liderazgo informal, vigilancia mutua, sanción social, hasta la redefinición de normas.

Aproximación Conceptual A La Integración Social En El Deporte

Hay una distinción conceptual que no es meramente terminológica, implica una toma de posición epistemológica sobre qué tipo de relaciones sociales se observan y se promueven en el estudio.

La inclusión, en el sentido de Ainscow (2003) y Booth y Ainscow (2002) suponen la transformación de una estructura de un sistema para acoger la diferencia: esto implica modificar las reglas, los espacios y las prácticas institucionales para que todos los participantes independientemente de sus características puedan participar plenamente. La inclusión entonces es una aspiración sistémica que requiere cambios en la arquitectura institucional.

La integración si se compara es un proceso más definido, un proceso de interacciones que se producen entre grupos distintos en un espacio compartido, sin que el sistema se transforme necesariamente para cogerlos. La integración puede coexistir con jerarquías, con asimetrías y con

la persistencia de fronteras simbólicas. No convoca la igualdad de condiciones, solo contacto y negociación en condiciones asimétricas.

La asimilación, por su parte, se sucede cuando uno de los grupos adopta las normas, valores y practicas del otro, disolviendo su diferencia. Es el proceso opuesto a la inclusión, en lugar de transformar el sistema, transforma al sujeto que ingresa.

Para los efectos de esta investigación, la integración se comprende como el proceso dinámico mediante el cual actores de posiciones sociales disimiles comparten un espacio de práctica deportiva y construyen, durante ese tiempo, vínculos, significados y reconocimientos mutuos que trascienden las fronteras del estrato socioeconómico. Esta idea es diferente de la inclusión que necesita la transformación estructural del sistema para acoger la diferencia Ainscow (2003) y se acerca más a la idea de contacto intergrupalo condicionado Allport (1954) y coexistencia activa.

Para enriquecer esta comprensión, Gramsci (1971) ilustra si desde su perspectiva entendemos que los jóvenes no llegan al espacio deportivo como tablas en blanco, sino como sujetos con una consciencia de clase que los hace asumir posiciones específicas ante el otro. Los jugadores de bajo estrato socioeconómico se asumen como pobres con todo lo que es implica en términos de dignidad, orgullo, resentimiento y los de alto estrato socioeconómico se asumen como ricos con sus privilegios naturalizados e invisibilizados. Esta consciencia de clases atraviesa cada interacción en el campo de juego y es inseparable del proceso de integración que se observa.

El Fútbol Como Espacio De Interacción Motriz Y Social

Es necesario fundamentar teóricamente porque el fútbol y no otro espacio social posibilita las dinámicas sociales que se observaron.

Parlebas (2001) fundador de la praxeología motriz, propone una clasificación matemática de los juegos deportivos según sus estructuras de interacción motriz. El fútbol en su taxonomía es un juego sociomotriz de cooperación y oposición con incertidumbre, requiere la cooperación entre compañeros y la oposición a los adversarios, en entornos donde es permanente la imprevisibilidad. Esta directriz motriz no es neutra socialmente hablando, las formas de cooperar, comunicarse y oponerse en el campo de juego están atravesadas por condiciones sociales y culturales. En el estrato socioeconómico bajo el fútbol se manifiesta con más contactos físicos, más intensidad, como se menciona coloquialmente “más sangre” y en el estrato

socioeconómico alto con mayor comprensión táctica, más táctica reflexiva, una técnica más consciente, esto no es aleatorio, refleja el habitus de clase incorporado en los cuerpos de los jugadores.

Elías y Duning (1986) en su obra “Deporte y ocio en el proceso de la civilización” proponen que el deporte moderno es un escenario donde las tensiones sociales se expresan y gestionan de manera regulada. El deporte proporciona una arena donde emociones intensas como la agresividad, competencia, solidaridad pueden vivirse en condiciones controladas. Desde esta perspectiva el fútbol sub-14 analizado así en esta investigación no solo es un juego, es un lugar de tensiones de clase entre adolescentes se expresan, negocian y en algunos momentos se transforman.

Bromerger (1995) señala que la pasión futbolística Enel mundo latino es una práctica cultural que va condensando en si identidades de forma colectiva, también solidaridades locales y unas rivalidades sociales. El fútbol como deporte es sistemáticamente simple, pero más allá es un lenguaje a través del cual las comunidades se reconocen, se diferencian y se comunican. En el contexto de esta investigación, el fútbol actúa como un idioma común que permite a jóvenes de mundos distintos encontrar un terreno de reconocimiento mutuo, aunque con acentos, formas de jugar, de celebrar, de comunicarse que delatan sus orígenes.

Consciencia De Clase, Hegemonía Cultura Y Deporte

Gramsci (1971) desarrolla el concepto de hegemonía cultural para explicar cómo las clases dominantes ejercen su dominación no solo a través de la coerción sino a través del consenso: Los grupos subalternos interiorizan los valores, las normas y las visiones del mundo de las clases dominantes como si fueran naturales y universales. Mirando hacia el contexto deportivo, esto implica que los jugadores de bajo estrato socioeconómico no solo aceptan las reglas del juego impuestas por el entorno de alto estrato (la UAES, sus normas de acceso, sus rituales de entrenamiento), sino que tienden a valorar positivamente ese entorno como aspiracional.

Sin embargo, Gramsci también señala la posibilidad de la contrahegemonía: Los grupos subalternos no son meros receptores pasivos de la cultura dominante, sino que desarrollan formas propias de resistencia, adaptación y resignificación. En el equipo observado, los jugadores de bajo estrato socioeconómico no se asimilan pasivamente, traen consigo un habitus propio, su

gallardía física, su humor irreverente, sus códigos de comunicación que tensionan el orden establecido y enriquecen la práctica colectiva.

Esta conciencia de clase es hecha de que los jóvenes se asumen como pobres o ricos, con todo lo que eso implica en términos de expectativas, actitudes y relaciones con la autoridad es un elemento central para comprender las interacciones de esta integración observada. No son jóvenes sin etiqueta que se encuentran en un espacio neutral, se trata de sujetos con posiciones de clase marcadas e interiorizadas que negocian, en el campo de fútbol, las implicaciones de esas posiciones.

Metodología

Diseño Etnográfico

El diseño de esta investigación desarrolla un enfoque etnográfico, que busca comprender las culturas, prácticas sociales y perspectivas grupales desde un enfoque cualitativo. Según Geertz (1973) la etnografía se desarrolla realizando una observación participante, dando oportunidades para la inmersión profunda en el escenario social de los individuos para comprender las interacciones cotidianas, los significados compartidos y las dinámicas internas de un grupo. Para este caso el cómo es los jóvenes deportistas de diferentes estratos económicos que interactúan y las incidencias de estas interacciones en los significados del compromiso deportivo.

El ejercicio de etnografía de Geertz (1973) es una descripción densa, que implica describir los hechos con detalles e interpretar las razones detrás de los hechos, descomponiendo los aspectos subjetivos y sociales que influyen en la construcción del sentido común del grupo de estudio. Para esta investigación la descripción densa es diarios de campo de extensión y profundidad narrativa suficientes para capturar los cuerpos, los lenguajes, los silencios, el contexto y las manifestaciones que suceden en esta integración.

Enfoque Cualitativo

Se comprenden y explican fenómenos sociales en su contexto natural en el marco del deporte social sin intenciones de cuantificar o generalizar. Este enfoque puede explorar las dinámicas del grupo, las percepciones subjetivas de los participantes (entrenadores, padres de los jugadores, administrativos del club, jugadores) y las interacciones sociales que emergen entre ellos. Para Patton (2002) el enfoque cualitativo es una herramienta que permite una ventana privilegiada para una visión más profunda y holística del contexto, ya que se concentra en los significados que los individuos atribuyen a sus experiencias y en cómo se da el origen de realidades sociales compartidas. Desde el diseño etnográfico cualitativo existe una obtención de detalles que permiten la comprensión detallada sobre cómo los jóvenes de diferentes estratos económicos se integran, entrenan, colaboran y se relacionan y por tanto observar las tensiones, desafíos y manifestaciones emocionales de los seres humanos.

Técnica De Investigación

La investigación acción participativa (IAP) es la técnica principal de esta observación, nos permite realizar una integración de la reflexión y la acción, permitiendo a los investigadores y participantes involucrarse en el proceso de investigación, por tanto, hace el proceso de

observación humano y genuino. Fals Borda (2001) sostiene que la IAP busca transformar la realidad social de los participantes, en este caso es a través de mejorar la comprensión sobre la incidencia que tiene la integración de jugadores de diferentes estratos económicos y como afectan la experiencia en el fútbol formativo, además es conveniente mencionar que porque es una metodología analítica, reflexiva y transformadora que fomenta la participación activa de los sujetos en la investigación permite no solo obtener datos sino también ser parte de los procesos que se desarrollan en los contextos sociales, en este caso de contextos sociales del deporte.

En este estudio la IAP se manifiesta a través de diarios de campo, entrevistas no estructuradas y discusiones grupales en las cuales los deportistas serán agentes activos que reflexionan sobre sus experiencias permitiendo identificar las dinámicas sociales y como las diferencias de estrato pueden incidir en el compromiso y su permanencia en el deporte.

Cabe destacar que la IAP ha sido instrumento en Colombia para documentar las experiencias de poblaciones vulnerables que acceden a espacios de educación o práctica social históricamente reservados a las elites. El propio Fals Borda (2001) documentó en su trabajo con comunidades campesinas, como el acceso a espacios de saber y práctica dominante produce efectos complejos: no solo empodera, sino que también tensiona y confronta las identidades de los sujetos, esta tensión es análoga a la que experimentan los jugadores de alto y bajo estrato socioeconómico dentro de esta integración.

Población Y Muestra

La población de este estudio se compone de doce jugadores que viven en el interior de una urbanización de alto estrato económico en la sabana de Bogotá y doce jugadores que son de bajo estrato económico de entre 13 y 14 años este contraste de estratos económicos es interesante en términos de acceso, motivación y compromiso con el deporte. Estos jugadores serán observados a lo largo de diversas sesiones de entrenamiento y partidos.

La selección de la muestra sigue un muestreo intencional Patton (2002) con criterios de variación máxima, eligiendo participantes que representen la diversidad interna de cada grupo, Los criterios de selección son los siguientes:

- Pertenecientes a uno de los dos grupos de estudio: Residentes UAES o jugadores externos en condición de vulnerabilidad.
- Participación continua en más de la mitad de las sesiones de entrenamiento observadas.

- Disposición a participar en entrevistas no estructuradas, con autorización de padres o tutores.
- Diversidad de posiciones en el campo (Arqueros, defensas, mediocampistas, delanteros)
- Diversidad de roles sociales en el equipo (Líderes informales, jugadores periféricos, capitanes, jugadores emergentes, titulares, convocados, no convocados).

Para las entrevistas no estructuradas, los participantes seleccionados incluyen: 4 jugadores UAES (2 con liderazgo informal consolidado, 2 con participación más periférica), 4 jugadores externos (2 con mayor tiempo en el equipo, 2 de incorporación reciente), 2 entrenadores (El director técnico y el preparador físico), 2 padres de jugadores UAES y 2 padres de jugadores externos y 1 administrativo del club. Esta selección permite la triangulación de perspectivas entre actores con posiciones distintas en cuanto a la integración social entre jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos en un club de fútbol sub-14.

Instrumentos Y Procedimientos

- Diarios de campo: Se utilizaron para registrar las observaciones detalladas de interacciones, comportamientos y eventos significativos que ocurren durante las sesiones de entrenamiento y los partidos. Los diarios siguieron un esquema amplia y flexible para permitir incluir descripciones objetivas y reflexiones sobre el significado de las interacciones observadas.
- Entrevistas no estructuradas: Se realizaron entrevistas individuales con los jugadores, entrenadores, padres de familia, administrativos del club, para profundizar en su experiencia subjetivas dentro del equipo, sus motivaciones, las dificultades que enfrentan debido a su estrato económico y como perciben la dinámica grupal. Las entrevistas se realizaron mínimo 2 veces durante el ciclo de investigación, para documentar el cambio en las percepciones y actitudes de los jugadores.
- Observación participativa: La observación que estuvo dirigida por los investigadores, quienes no solamente observaron, sino que también interactuaron con los diferentes roles alrededor de esta integración participando así de manera no invasiva de las actividades del equipo para obtener una observación más amplia y completa de las dinámicas internas.

El procedimiento tuvo origen en la observación desde el saludo inicial antes de los entrenamientos y partidos hasta que cada uno de estos encuentros finalizaron, además de combinar esta observación con entrevistas cuando la oportunidad de extraer información se dio

de manera genuina. Los datos recolectados se organizaron en categorías de análisis de información que tienen fundamento en las observaciones y entrevistas.

Análisis De Categorías Emergentes

El análisis de los datos tuvo un enfoque inductivo, permitiendo a las categorías emergentes desarrollarse a partir de la información obtenida en los diarios de campo y las entrevistas no estructuradas, con este ejercicio y ya identificadas las categorías se utilizó un proceso de codificación abierta para identificar estas categorías y un análisis posterior para determinar cómo se interconectan entre sí y que patrones pueden surgir o establecerse a lo largo del tiempo Strauss & Corbin (1990).

Consideraciones Éticas

La investigación con participantes que son menores de edad en espacios privados implica responsabilidad ética que fue explícita y documentada. En cumplimiento de los lineamientos institucionales de la Universidad Pedagógica Nacional, el presente proyecto fue sometido a evaluación del comité de ética, bioética e integridad científica de la facultad de educación física, con el propósito de obtener el aval ético correspondiente para su ejecución. Para tal fin, el equipo investigador diligenció y radicó los documentos institucionales establecidos por el Comité: el formato 003 (presentación del proyecto al comité de ética, bioética e integridad científica) en el que se exponen el resumen ejecutivo, los objetivos, la metodología, las consideraciones éticas y el marco normativo del estudio; y el formato 002 (asentimiento informado) dirigido a los padres y/o tutores legales de los adolescentes participantes, en el que se detallan los propósitos, procedimientos, beneficios, manejo de la información y mecanismos de retiro voluntario.

El proyecto se acoge a los cuatro principios de la bioética principialista (Beauchamp & Childress, 2002) beneficencia, no maleficencia, justicia y autonomía, aplicados al contexto deportivo siguiendo la propuesta de Caro (2015), y se enmarca en la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, el borrador del Decreto 08430, la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos de la UNESCO (2005) y la Declaración de Helsinki (2013). Según el artículo 11 de la Resolución 8430/1993, el estudio se clasifica como investigación sin riesgo o de riesgo mínimo, en tanto no implica intervención sobre los participantes ni modificación deliberada de variables biológicas, fisiológicas o psicológicas.

Adicionalmente, los investigadores suscribieron un compromiso ético frente al uso de inteligencia artificial (ChatGPT y herramientas similares), garantizando su empleo conforme a

los principios de Beneficencia, No Maleficencia, Justicia y Autonomía, y declarando el grado de autoría humana en la elaboración del documento.

Los siguientes principios orientan el protocolo ético de este estudio.

- **Consentimiento informado:** Todos los participantes menores de edad cuentan con el consentimiento escrito de sus padres o tutores, quienes fueron informados sobre los objetivos de la investigación, los métodos de recolección de información y el uso que se daría a los datos. Los consentimientos se recogieron antes del inicio del periodo de observación oficial.
- **Anonimizarían de participantes:** Los jugadores están protegidos en su integridad y su identidad, en los diarios de campo y en el análisis de información están identificados con seudónimos o descriptores neutros (Verde, 1, jugador exterior A). Ninguna información que permita identificar individualmente a los participantes será publicada.
- **Confidencialidad:** La información que se recolecto en entrevistas y diarios de campo es de uso exclusivo para los fines de esta investigación y reposan en un Drive donde solo tienen acceso el grupo investigador. No será compartida con terceros ni utilizada para propósitos distintos a los académicos anteriormente declarados.
- **Riesgos:** La investigación no implica ningún riesgo físico ni emocional para los participantes. El grupo investigador tomo medidas para que la observación no afectara el desarrollo normal de los entrenamientos ni las relaciones al interior del equipo.

Resultados Y Análisis

Descripción Del Contexto Y Desarrollo Del Trabajo De Campo

El trabajo de campo se desarrolló entre el 23 agosto y el 15 de noviembre de 2025, con un total de 32 sesiones de observación documentadas a través de diarios de campo, 24 entrenamientos formales y 8 partidos oficiales en torneos locales de la sabana de Bogotá. El grupo estuvo conformado por 11 jugadores residentes al interior de la UAES (Urbanización de alto estrato socioeconómico) y entre 6 – 8 jugadores e de bajo estrato socioeconómico, el numero vario entre sesiones debido a las condiciones de acceso que se describirán en la categoría 2.

Los jugadores externos acceden a la UAES a través de la mediación del entrenador o algunos papas de jugadores de la UAES, dado que las normas de seguridad del complejo residencial impiden el acceso autónomo de personas no residentes. Esta mediación en si misma es una manifestación de las relaciones de poder asimétricas que atraviesan la experiencia de integración, los jugadores externos dependen estructuralmente de intermediarios para participar, lo que afecta su sensación de pertenencia y autonomía.

Los entrenamientos se desarrollaron 3 veces por semana, con una duración de 90 a 120 minutos, en las canchas del interior de la urbanización. Los partidos oficiales, por su parte, implicaban desplazamientos en ruta colectiva a otras localidades de la sabana, configurando espacios adicionales de observación donde las dinámicas del grupo se expresaban de manera distinta a la del entrenamiento oficial. Durante el periodo de observación se realizaron dos entrevistas no estructuradas con cada jugador seleccionado (4 jugadores UAES, 4 Jugadores externos), una entrevista con cada uno de los tres entrenadores del equipo, y conversaciones informales documentadas con padres de familia de ambos grupos.

Un elemento especialmente relevante, es los momentos posteriores a los partidos, las despedidas, las conversaciones espontaneas en el bus de regreso, las reacciones colectivas ante victorias y derrotas, los comentarios sobre el desempeño propio y ajeno. Estos momentos después del partido revelaron dimensiones de la integración no visibles durante el juego mismo, es la informalidad del regreso, en la relajación posterior al esfuerzo, donde las fronteras sociales se desaparecían o se reforzaban, donde los jugadores procesaban juntos la experiencia compartida, tiempo y espacio que solo el fútbol te regala.

Presentación De Categorías Emergentes.

A través del proceso de codificación abierta de los 32 diarios de campo y de las entrevistas no estructuradas, emergieron categorías principales que representan las dinámicas de integración observadas. Estas categorías no fueron predefinidas, sino que se construyeron inductivamente a partir de la lectura sistemática y repetida del material empírico. El análisis siguió el enfoque de Strauss y Corbin (1990) codificación abierta, agrupación en categorías, identificación de relaciones entre categorías, y refinamiento interpretativo en diálogo con el marco teórico.

Las ocho categorías emergentes son:

- Categoría 1: Gallardía y expresión física Diferenciada (10 de 32 sesiones)
- Categoría 2: Dinámicas de Poder y Acceso (9 de 32 sesiones)
- Categoría 3: Diferencias en el Habitus Deportivo (5 de 18 sesiones)
- Categoría 4: Momentos de Integración y Vinculación (3 de 32 sesiones)
- Categoría 5: Barreras Sociales y Segregación Inicial (3 de 32 sesiones)
- Categoría 6: Complementariedad y Aprendizaje Mutuo (2 de 18 sesiones)
- Categoría 7: El Rol Transformador del Fútbol (2 de 32 sesiones)
- Categoría 8: Expectativas Diferenciadas y Compromiso (2 de 32 sesiones)

A continuación, se presenta el análisis detallado de cada categoría, integrando evidencia textual de los diarios de campo, las voces de jugadores, padres y entrenadores, y la interpretación teórica que conecta los hallazgos con los marcos conceptuales de Bourdieu (1986), Foucault (1977), Allport (1954), Parlebas (2001) y Gramsci (1971).

Categoría 1: Gallardía Y Expresión Física Diferenciada

Esta categoría, presente en 10 de las 32 sesiones observadas, es la más frecuente y significativa del estudio. Captura las diferencias marcadas en la intensidad física, valentía y determinación con la que los jugadores de bajo estrato económico enfrentan los duelos y disputas del balón, en contraste con un enfoque más técnico y menos físico de los jugadores de alto estrato. Estas diferencias no son meramente deportivas: son manifestaciones del habitus de clase incorporado en los cuerpos.

Evidencia Empírica

Diario de campo 2 (23/08/2025): Durante el encuentro se hizo notoria una diferencia entre los jugadores externos y los de la UAES en cuanto a velocidad de juego, disposición al choque y persistencia en la disputa del balón. Los externos peleaban cada pelota hasta el final, y de esos duelos surgían las opciones ofensivas del equipo. Al minuto 17 el equipo de la UAES perdía 2 a 0. El entrenador ajustó la alineación e ingresaron más jugadores externos; al cierre del primer tiempo el marcador estaba 2 a 2. En el segundo tiempo, con seis jugadores externos y cinco de la UAES en cancha, el partido terminó 7 a 2 a favor del equipo. La gallardía de los jugadores externos pareció ser un factor determinante en el desenlace.

Diario de campo 4 (29/08/2025): En una secuencia de juego se observó cómo un jugador externo disputó tres pelotas divididas consecutivas y ganó las tres. Los tres jugadores de la UAES que perdieron esos duelos quedaron en el suelo, visiblemente afectados. Mientras tanto, el jugador externo continuó desplazándose con normalidad, sin gestos de dolor ni cambios en su postura corporal, como si los choques no hubiesen tenido efecto sobre él. La diferencia en la reacción física y emocional ante un mismo tipo de contacto pareció marcar un contraste claro entre ambos perfiles de jugador: uno acostumbrado al roce y otro al que el golpe lo supera.

Diario de campo 5 (30/08/2025): Durante la práctica se observó que los jugadores del interior de la UAES no entrenaban con una intensidad distinta a la del resto; sin embargo, mostraban una mayor comprensión de las tareas propuestas, lo que se reflejaba en movimientos pausados y precisos al jugar. Los jugadores externos, en cambio, parecían invertir bastante más energía durante el ejercicio, aunque buena parte de ese esfuerzo no se ajustaba a las exigencias específicas del juego.

La perspectiva de los entrenadores confirma estas observaciones: "En lo futbolístico podemos encontrar diferencias en la intensidad y la manera en que perciben el juego. Los chicos que no viven dentro de la hacienda tienen mayor determinación, fuerza y voluntad para realizar las tareas, sin embargo, los chicos de la urbanización, aunque manejan un poco menos de intensidad y ganas efectúan mejor la toma de decisiones." (Entrenador 3)

"Los jugadores de bajo estrato socioeconómico viven el fútbol con una intensidad y deseo más ferviente y alto que los jugadores de alto estrato." (Entrenador 1)

Pero es quizá la voz de un padre de familia UAES la que capta con mayor claridad la transformación que esta diferencia produce en los jóvenes: "Mi hijo se enfrentó a una realidad

deportiva que cambió absolutamente su juego. Deportivamente porque cuando empezó a competir con niños inclusive más pequeños que él, pero que evidentemente eran más buenos que él físicamente, técnicamente y tácticamente. Pasó de ser la estrellita de una burbuja a estar en un ambiente donde tenía que superarse a sí mismo. Aprendió a morder, a ganarse un puesto, a competir, a verse abajo en el marcador y reaccionar porque confía en su sistema, porque confía en sus compañeros." (Padre jugador UAES)

El testimonio de un jugador UAES complementa esta perspectiva: "Mi mentalidad cambió mucho. Yo pensaba que el fútbol existía aquí, no sabía de todos los equipos que existían, el nivel de los equipos tenía la mente en las nubes. Conocer a los compañeros me dio un golpe de realidad, porque no éramos los mejores. Afuera hay muchos jugadores con el mismo sueño de ser futbolista y que pueden ser mejores o peores, eso me golpeó la realidad." (Jugador A, UAES)

Interpretación y Conexión Teórica

Habitus y corporeización (Bourdieu (1986)): Las diferencias observadas en las interacciones físicas no son meramente deportivas, sino manifestaciones del habitus de clase incorporado. Los jugadores de bajo estrato han desarrollado disposiciones corporales donde la valentía física y la lucha constante son herramientas de supervivencia social que se trasladan al campo de juego. Su corporalidad refleja un capital cultural donde el esfuerzo físico visible es valorado y legitimado. La frase del padre UAES “pasó de ser la estrellita de una burbuja” captura con precisión el choque entre dos habitus: uno protegido, preservado, donde el esfuerzo físico extremo no forma parte de la economía corporal normalizada; y otro donde el cuerpo se ha disciplinado en contextos de escasez y competencia por recursos limitados.

Por el contrario, los jugadores de alto estrato exhiben un habitus donde la “elegancia” y la “sabiduría” en el juego comprensión táctica sin necesidad de contacto físico intenso son más valoradas, reflejando un capital cultural que prioriza lo intelectual y estratégico sobre lo físico y visceral.

El cuerpo disciplinado (Foucault (1977)): La reacción de llorar ante los duelos físicos por parte de los jugadores de alto estrato revela una disciplina miento corporal diferente: sus cuerpos han sido protegidos y preservados de la rudeza física. El dolor físico no forma parte de su economía corporal normalizada. En contraste, los jugadores de bajo estrato han normalizado el contacto físico intenso, los golpes y el esfuerzo extremo como parte de su experiencia corporal

cotidiana. Esta diferencia no es innata: es producto de trayectorias sociales divergentes que inscriben en el cuerpo sus efectos.

Praxeología motriz (Parlebas (2001)): La manifestación del fútbol como juego sociomotriz de cooperación-oposición adquiere formas distintas según el habitus de clase. Los jugadores externos manifiestan una lógica motriz más próxima a la “sangre” contacto, intensidad, riesgo corporal, mientras los jugadores UAES manifiestan una lógica más próxima a la “inteligencia de juego” distancia reflexiva, anticipación táctica. Ninguna de las dos es superior: son expresiones de habitus diferenciados que, en este equipo, coexisten y se complementan.

Subcategorías Identificadas

- Valentía en duelos divididos: Disposición a arriesgar el cuerpo en disputas 50/50.
- Intensidad sostenida: Capacidad de mantener esfuerzo físico máximo durante toda la sesión.
- Resiliencia al dolor: Diferentes umbrales de tolerancia física y emocional ante golpes.
- Energía descontextualizada vs. elegancia táctica: Contraste entre esfuerzo físico sin dirección táctica clara versus comprensión del juego con mínimo gasto energético.

Categoría 2: Dinámicas De Poder Y Acceso

Presente en nueve sesiones, esta categoría revela las estructuras de poder institucional y espacial que median la participación de los jugadores de bajo estrato. El acceso físico a la urbanización, las convocatorias y la priorización en la alineación están atravesados por relaciones asimétricas de poder que los jugadores negocian constantemente.

Evidencia Empírica

Diario de campo 9: Uno de los jugadores externos invitó a su amigo para que lo acompañara. El entrenador no negó su ingreso porque ya se encontraba a punto de empezar la práctica y negarse significaba que el jugador tendría que salir por su propia cuenta a través de las diferentes redadas de seguridad y porterías que suceden dentro de la UAES. Para hoy ya son 7 los jugadores que no viven en la UAES.

Diario de campo 10: Todos los papás que no viven en el interior de la UAES escriben al entrenador para que él sea quien ingrese a los jugadores que no viven allí, a través de diferentes recursos: con el carro del entrenador o a veces el entrenador solicita que una mamá que vive al interior de la UAES salga a ayudar a ingresar a los muchachos.

Los entrenadores reconocen esta asimetría estructural: En realidad las desconozco (las vulnerabilidades de jugadores externos). El tema del desplazamiento y los comentarios fuera de lugar que puedan afectar de alguna manera el estado emocional de los jugadores. (Entrenadores 1 y 2)

La dependencia de intermediarios para el acceso no es un detalle menor: es la materialización de una jerarquía social que se reproduce en el espacio deportivo. Los padres de familia de jugadores externos comprenden tácitamente esta jerarquía: no intentan ingresar por sí mismos, sino que “escriben al entrenador”. Esta necesidad de autorización constante afecta el sentido de pertenencia y la autonomía de los jugadores externos.

Interpretación Y Conexión Teórica

Poder espacial y vigilancia (Foucault(1977)): La urbanización funciona como un dispositivo de control espacial donde las “redadas de seguridad y porterías” materializan relaciones de poder. El acceso no es libre sino mediado, negociado y dependiente de intermediarios. Este control espacial reproduce y naturaliza las jerarquías sociales: quien vive adentro tiene acceso libre; quien vive afuera necesita autorización, vigilancia y acompañamiento.

La noción de los jugadores externos como “refuerzos” y no como titulares establece una jerarquía clara: su participación es contingente, secundaria, dependiente de las ausencias de los jugadores de UAES. Esta posición estructural afecta su compromiso deportivo y su sentido de pertenencia al equipo.

Violencia simbólica (Bourdieu (1986)): La dependencia del entrenador o de madres de UAES para ingresar constituye una violencia simbólica que los jugadores de bajo estrato deben naturalizar para participar. El hecho de que los padres “escriban al entrenador” evidencia la comprensión tácita de esta jerarquía: no pueden entrar por sí mismos, necesitan intermediación constante. Esta violencia es simbólica porque no se ejerce a través de la fuerza explícita sino a través de la normalización de la asimetría: todos aceptan, como si fuera natural, que el acceso de unos es libre mientras el de otros está restringido.

Subcategorías

- Barreras físicas al acceso: Porterías, seguridad, necesidad de acompañamiento.
- Jerarquías en convocatorias: Priorización sistemática de jugadores UAES.
- Dependencia de intermediarios: Rol crucial del entrenador y familias UAES para facilitar acceso.

- Estatus de “refuerzo” vs. “titular”: Posicionamiento subordinado en la estructura del equipo.

Categoría 3: Diferencias En El Habitus Deportivo

Identificada en 5 sesiones, esta categoría captura las diferencias en las disposiciones, formas de comunicación y comprensión del juego entre ambos grupos, manifestando habitus de clase distintos que se expresan en el campo deportivo.

Evidencia Empírica

Diario de campo 13: Hay comentarios de los jugadores que viven al exterior de la urbanización refiriéndose al lenguaje de los jugadores del interior de la urbanización como un lenguaje sofisticado e innecesario según ellos. También hay comentarios de la manera en la que se practica el fútbol: los jugadores de exterior comentan que hay muchos jugadores buenos pero que no luchan. Por otra parte, los comentarios de los jugadores del interior de la hacienda hacia los jugadores que no viven ahí son de admiración por su gallardía para disputar los balones divididos.

Diario de campo 14: Es costumbre de los jugadores que no viven en la UAES comunicarse de malas maneras la información, el contenido o las intenciones de la práctica y del juego propio.

Diario de campo 15: El entrenador pregunta si lo que llevan de la semana ha sido comprendido para todos. Los jugadores que viven afuera no comprenden muy bien de qué se trata. Por el contrario, los jugadores que viven en el interior de la hacienda entienden a detalle lo que llevan en la semana.

Los entrenadores confirman estas diferencias de capital cultural: Más allá de las palabras es la tonalidad y modo. Se nota una diferencia amplia en cuánto a este tema de comunicación. (Entrenador 1)

Interpretación y Conexión Teórica

Capital cultural y lingüístico (Bourdieu (1984)): El “lenguaje sofisticado” de los jugadores UAES versus la comunicación “de malas maneras” de los jugadores externos refleja diferencias en capital cultural incorporado. El lenguaje es una de las formas más evidentes de distinción de clase: los códigos lingüísticos, el vocabulario y las formas de expresión revelan trayectorias sociales diferenciadas. La “comprensión del juego” superior de los jugadores UAES evidencia capital cultural específico del campo deportivo: acceso previo a entrenamientos

formales, exposición a lenguaje táctico, familiaridad con conceptos estratégicos. Este capital no es innato sino producto de trayectorias de formación diferenciadas.

Códigos de comunicación: Las “malas maneras” no son déficit moral sino códigos comunicativos diferentes, propios de contextos donde la comunicación directa, ruda y sin filtros es la norma. El choque entre estos códigos genera incompreensión mutua inicial y requiere traducción por parte del entrenador. El jugador UAES lo expresa claramente: “Al principio me costó mucho, no sabía socializar con personas así”.

Categoría 4: Momentos De Integración Y Vinculación

Aunque menos frecuente (3 diarios), esta categoría es crucial porque documenta los procesos exitosos de integración que trascienden las barreras iniciales. Captura los momentos donde el fútbol funciona efectivamente como catalizador de vínculos sociales.

Evidencia Empírica

Diario de campo 2: Dentro del entrenamiento de hoy crece una amistad entre un jugador que vive en UAES, llamado verde, y un jugador que no vive en la UAES, llamado 1. Ambos son nacidos en 2012. Su forma de comunicarse ha sido a través del vínculo táctico, porque 1 es delantero y verde es volante interior. Frecuentemente 1 le pide el balón a verde con intensidad y cuando verde conecta sus intenciones de juego con él, el equipo crece ofensivamente y se reconocen este tipo de decisiones.

Diario de campo 5: Es en los goles que se puede observar algo que solo este juego es capaz de hacer: abrazos sin preguntar qué desayunó quién, apretón de cuerpos entre desconocidos, ánimos entre diferentes proyectos familiares. Esta comunión no sería posible de no tener este juego como herramienta. Hoy vi humanos formarse en las emociones que nos puede dar un juego, formarse en humanidad, en equidad, en humildad, en compañerismo real y no del compañerismo sintético que profesan todos los proyectos deportivos. 2 clases sociales antónimas, defendiéndose entre sí y cooperando para ganar un juego.

El testimonio de un jugador UAES confirma la profundidad de estos vínculos: Después se me dio socializar con ellos. Los compañeros sin importar el estrato ya son de mis mejores amigos. Ahora creo que soy diferente al resto: tengo amigos del colegio y bueno de aquí del conjunto que son totalmente diferentes a los jugadores de afuera de la UAES. (Jugador A, UAES)

Los entrenadores observan este proceso de integración: Su relación está unida por el deporte, en este caso específico el fútbol. Dentro de entrenamientos la relación es natural, espontánea y se hace obligatorio trabajar en conjunto. Siempre encuentran un punto en común para relacionarse y esas cosas son bonitas porque te las da el futbol. (Entrenador 1)

Interpretación y Conexión Teórica

Teoría del contacto intergrupal (Allport): Los momentos de integración documentados cumplen con las condiciones óptimas de Allport para reducir prejuicios: (1) igualdad de estatus dentro del equipo durante el juego, (2) cooperación intergrupal para ganar el partido, (3) objetivos comunes (victoria, rendimiento), y (4) apoyo de autoridades (el entrenador como facilitador). El “vínculo táctico” entre verde y 1 es especialmente significativo: la integración no nace de programas artificiales de integración sino de la necesidad funcional del juego. La dependencia mutua en el campo (volante-delantero) crea lazos que trascienden las diferencias sociales.

Communitas y liminalidad (Turner (1969)): Los momentos de celebración de goles representan estados de “communitas” donde las estructuras sociales habituales se suspenden temporalmente. Los “abrazos sin preguntar qué desayunó quién” evidencian un espacio liminal donde las jerarquías de clase se difuminan momentáneamente en la euforia compartida del logro colectivo.

Categoría 5: Barreras Sociales Y Segregación Inicial

Presente en 3 diarios de campo, esta categoría documenta las tendencias iniciales a la segregación espontánea y la falta de interacción social entre los grupos antes de que el entrenamiento o el partido los fuerce a colaborar.

Evidencia Empírica

Diario de campo 1: En la ruta, los 6 jugadores que no viven dentro de la UAES solo hablan entre ellos.

Diario de campo 3: El día de hoy llegaron solamente los seis jugadores que viven afuera de la urbanización encontrando a un jugador que vive dentro de la urbanización y no hay socialización. Los jugadores que viven afuera realizan un rondo mientras que el jugador que está en el interior de la hacienda juega a hacer 21 solo.

Los entrenadores confirman estas barreras iniciales: Como podría ser natural, siempre al inicio se siente una barrera por lo desconocido, por lo que no se siente propio. Pero en la medida

que los entrenamientos avanzaron y lograron compaginar y acercarse al objetivo que era conseguir un equipo más fuerte, estas barreras fueron desapareciendo. (Entrenador 1)

Durante las primeras sesiones se veían bastante aislados los dos grupos sociales. Se observaba una división fuerte lo cual no permitía llevar a cabo la sesión con normalidad. Los deportistas querían interactuar solo con los de su grupo social y esto hacía que aparecieran diferencias fuertes. (Entrenador 3).

Interpretación y Conexión Teórica

Homofilia y confort intergrupar: La segregación espontánea refleja la tendencia natural a interactuar con quienes compartimos habitus similar. Los jugadores externos se agrupan entre sí porque comparten códigos, experiencias y un sentido de “nosotros” versus “ellos”. Esta separación inicial no es hostil sino producto de la comodidad de interactuar con lo familiar. La observación de juegos separados (rondo vs. 21) es simbólica: incluso en el mismo espacio físico, los grupos crean microespacios sociales diferenciados. La integración requiere intervención activa para romper esta separación natural.

Categoría 6: Complementariedad Y Aprendizaje Mutuo

Identificada en 2 diarios de campo, pero con gran profundidad reflexiva, esta categoría captura el reconocimiento de que ambos grupos poseen fortalezas complementarias que, al combinarse, generan un equipo más completo.

Evidencia Empírica

Diario de campo 1: Si los jugadores que viven en la UAES tuvieran la gallardía de los jugadores que no viven ahí, tendríamos jugadores deportivamente-socialmente perfectos. Igualmente, si los jugadores que no viven en la UAES tuvieran la comprensión del juego que tienen los que viven ahí, también tendríamos jugadores deportiva-socialmente perfectos. Los jugadores de exterior comentan que hay muchos jugadores buenos pero que no luchan. Por otra parte, los comentarios de los jugadores del interior de la urbanización hacia los jugadores que no viven ahí son de admiración por su gallardía para disputar los balones divididos.

Un padre de familia UAES captura esta actividad de complementariedad: A nivel social, un despertar espectacular porque nota que hay niños que compiten con guayos rotos, con pantalonetas que les queda grande y se les caen, y que no se están quejando. Pasar de escoger el color de guayos que quiere usar a ver niños que no tienen ni siquiera un par, pero aun así

compiten y juegan mejor que él. Le enseñó a valorar desde los privilegios, aprendió a aprovechar sus privilegios y que tiene que ayudar de sus privilegios. (Padre jugador UAES)

Una Interpretación Con La Conexión Teórica:

Reconocimiento de capitales complementarios: Cada grupo porta capitales valiosos pero diferentes: los jugadores UAES poseen capital cultural (comprensión táctica, elegancia), mientras los jugadores externos poseen capital corporal-emocional (gallardía, intensidad). Ninguno de los dos grupos es “completo” por sí solo; la perfección deportiva-social emerge de la combinación. Los comentarios mutuos de admiración evidencian que los jugadores mismos reconocen estas diferencias. Esta conciencia es el primer paso hacia el aprendizaje mutuo: reconocer que el otro posee algo valioso que yo no tengo.

Categoría 7: El Rol Transformador del Fútbol

Emergente en 2 diarios de campo, esta categoría reflexiona sobre las propiedades únicas del fútbol como espacio de integración social y formación humana que trasciende lo meramente deportivo.

Evidencia Empírica

Diario de campo 5: Esta comunión no sería posible de no tener este juego como herramienta, lo que convierte este diario en un testimonio de una sugerencia nacional pero muda para las personas institucionales que reproducen deporte, o dicen gestar deporte formativo. Hoy vi humanos formarse en las emociones que nos puede dar un juego, formarse en humanidad, en equidad, en humildad, en compañerismo real y no del compañerismo sintético que profesan todos los proyectos deportivos.

Los entrenadores reflexionan sobre el poder del fútbol: El fútbol es un deporte que permea cualquier barrera que se pueda encontrar, dejando de lado las diferencias y poniendo sobre la mesa lo que cada uno puede contribuir. (Entrenador 2)

Durante la práctica del fútbol y del deporte es cuando menos diferencias se observan. El fútbol es un deporte para todos, lo cual sirve como eje fundamental para disminuir las diferencias. Cuando se juega se olvida lo que hay allí afuera del campo de juego, todos trabajan en equipo por el mismo objetivo. (Entrenador 3)

Un padre de familia UAES describe la transformación de su hijo: Y por último cambio actitudinal mentalmente: aprendió a morder, a ganarse un puesto, a competir, a verse abajo en el marcador y reaccionar porque confía en su sistema, porque confía en sus compañeros, porque se

siente seguro de un equipo para competir con el que sea. Hasta la misma espiritualidad lo conectó mucho, la forma en que los niños piensan en una energía superior que los cuida a ellos y que todos se movilizan como unidad independientemente del origen. (Padre jugador UAES)

Interpretación y Conexión Teórica

Deporte como pedagogía de la equidad: El fútbol opera como un dispositivo pedagógico que enseña equidad, humildad y compañerismo de manera experiencial, no discursiva. No se trata de clases sobre valores sino de vivenciar la interdependencia, la necesidad del otro, y la celebración colectiva. El contraste entre “compañerismo real” y “compañerismo sintético” es crucial: muchos proyectos deportivos hablan de valores, pero no crean las condiciones materiales para que estos valores se experimenten genuinamente.

Categoría 8: Expectativas Diferenciadas Y Compromiso

Analizado en el diario de campo 1, es revelador, esta categoría captura cómo las diferentes posiciones estructurales de los jugadores generan expectativas y niveles de compromiso distintos.

Evidencia Empírica

Diario de campo 4: Los viernes, al parecer esperando ser convocados para el partido del fin de semana, los muchachos vienen con gran actitud y una disposición particular: llegan ya cambiados con la ropa de vestir guardada en sus maletas, atentos en ayudar a movilizar el material de entrenamiento del profe, realizando preguntas de todo lo que el entrenador expone.

Interpretación

Este compromiso elevado contrasta con una actitud más relajada de los jugadores UAES quienes, sabiendo que su lugar está asegurado, no necesitan “demostrar” constantemente su valor. Esta diferencia en compromiso no refleja diferencias en pasión por el deporte sino diferencias en seguridad estructural.

Síntesis Para Las Relaciones Entre Categorías

Las ocho categorías emergentes están siempre interconectadas desde lo sistémico creando una matriz de complejos en la integración social a través del fútbol. Las dinámicas de poder y acceso estructuran las condiciones iniciales bajo las cuales ocurre o no ocurre la integración. Las barreras físicas y simbólicas crean una asimetría que se manifiesta en todas las demás categorías.

La gallardía, la manifestación física y las diferencias del habitus inicialmente aparecen como oposiciones binarias: Físico vs táctico, rudo vs elegante, intenso vs sabio, Sin embargo, la

categoría que puede articular esto (Donde se relaciona la complementariedad que esta integración ofrece) revela que esta oposición puede resolverse dialécticamente, la síntesis de ambas genera el jugador deportiva – socialmente perfecto.

Las distancias sociales iniciales no desaparecen de manera espontánea. Requiere una mediación del fútbol como dispositivo que crea condiciones para momentos de integración. El fútbol opera como un campo donde las reglas del juego temporalmente suspende las jerarquías sociales externas, permitiendo que la cooperación necesaria para ganar genere vínculos auténticos.

Discusión

A continuación, se confrontan los hallazgos obtenidos en el trabajo de campo etnográfico con los antecedentes investigativos y los referentes teóricos que sirvieron de herramientas para la estructuración del proyecto. La discusión se revela desde tres ejes: el diálogo con los antecedentes internacionales y nacionales, la confrontación con los referentes teóricos que guiaron la lectura del fenómeno, y la identificación de aportes, diferencias y similitudes que esta investigación establece frente al campo de estudio del deporte como espacio de integración social.

Diálogo Con Los Antecedentes Internacionales

Schulenkorf y Sherry (2021) exponen a partir de la teoría del contacto intergrupal de Allport (1954), que un programa deportivo bien diseñado puede reducir prejuicios y promover la cooperación entre grupos socialmente distantes siempre que se cumplan cuatro condiciones: igualdad de estatus, cooperación intergrupal, objetivos comunes y respaldo de las autoridades. Los hallazgos de esta investigación coinciden parcialmente con esa propuesta, pues en los momentos de cooperación táctica documentados en la categoría 4 donde hay momentos de integración y vinculación o en la categoría 7 donde se identifica un rol transformador del Fútbol, se evidencia cómo la necesidad funcional del juego genera vínculos genuinos entre jugadores de origen social distinto. Sin embargo, a diferencia de Schulenkorf y Sherry (2021) donde el contexto del programa estaba explícitamente diseñado para favorecer la igualdad de estatus, en el equipo sub-14 estudiado dicha igualdad no se cumple plenamente: se observa que en la categoría 2 de las dinámicas de poder y acceso que evidenció que los jugadores externos ingresan al espacio de práctica en condiciones asimétricas, lo que matiza el alcance del contacto intergrupal y muestra que la integración coexiste con jerarquías estructurales.

Andersen y Bakken (2019) demuestran en su estudio noruego que el alcance de la participación deportiva entre estratos socioeconómicos se sucede principalmente por los recursos familiares disponibles, más que por la motivación o el interés individual. Los resultados de esta investigación confirman parcialmente esa tesis en la categoría 2 de las dinámicas de poder y acceso y la categoría 8 de expectativas diferenciadas y compromiso en las cuales se muestra que las barreras materiales y logísticas (acceso a la urbanización, dependencia de intermediarios para ingresar, disponibilidad de implementación deportiva) condicionan de manera directa la participación. Sin embargo, este estudio aporta una panorámica que los autores noruegos no exploran: en el equipo observado, la motivación y el compromiso deportivo de los jugadores

externos resultó superior al de los jugadores UAES, lo que sugiere que cuando las barreras materiales se reducen, los recursos motivacionales pueden invertir la lógica de la desigualdad.

Chetty et al. (2022) proponen, a partir de un estudio masivo sobre capital social, que la interacción sostenida entre personas de diferentes niveles socioeconómicos es uno de los predictores más fuertes de la movilidad social ascendente. Los hallazgos de esta investigación contribuyen a esa línea aportando evidencia cualitativa sobre cómo se construye esa interacción en un escenario concreto como en la categoría 6 complementariedad y aprendizaje mutuo que así mismo muestra que la convivencia deportiva sostenida genera reconocimientos mutuos y aprendizajes bidireccionales. Sin embargo, mientras Chetty et al. (2022) trabajan a escala macro y miden la conexión a partir de vínculos en redes sociales digitales, esta investigación revela en el plano micro cómo esos vínculos se forjan en lo cotidiano del entrenamiento, los desplazamientos compartidos y las celebraciones de un gol y todo lo corporal que puede nacer alrededor del fútbol.

Rundo y Sánchez (2022) sugieren que asistir a eventos deportivos puede originar lazos sociales que suspenden la diversidad socioeconómica de los participantes. Desde esta investigación se eleva esa perspectiva al mostrar que no solo la asistencia, sino también la práctica deportiva compartida tiene efectos integradores. Hay una diferencia con Rundo y Sánchez (2022) cuando contrasta en que aquí los actores no son espectadores sino protagonistas activos del juego, lo que intensifica la profundidad de los vínculos generados y, simultáneamente, hace más visibles las asimetrías de poder y habitus que en algunas ocasiones persisten en la interacción durante escenarios distintos al juego.

Diálogo Con Los Antecedentes Nacionales

Losada (2006), en su caracterización de las escuelas de formación deportiva para niños y jóvenes de estratos 1 y 2, propone que estos espacios no son neutrales y que reproducen dinámicas de control, selección y jerarquía que trascienden lo deportivo. Los hallazgos de esta investigación confirman esa tesis y la amplían al contexto inverso, es decir: así como Losada (2006) documentó estas dinámicas en escuelas para jóvenes de estratos bajos, este estudio muestra cómo, cuando los jóvenes de bajo estrato ingresan al espacio deportivo de un estrato alto, son los mecanismos institucionales de acceso, vigilancia y autorización (categoría 2) los que materializan la jerarquía. La asimetría no desaparece al cambiar el escenario; se reconfigura y obtiene otro significado para cada cuerpo.

Quintero (2015) propuso la creación de escuelas deportivas públicas en zonas vulnerables de Bogotá como estrategia para la transformación sociocultural. Los hallazgos de esta investigación están matriculados con la apuesta de Quintero (2015) en cuanto al potencial transformador del deporte, pero introducen una característica importante: la transformación no solo opera hacia las poblaciones vulnerables, sino también hacia los jóvenes de estrato alto. El testimonio del padre UAES (categoría 7) sobre cómo su hijo “pasó de ser la estrellita de una burbuja” a aprender a valorar sus privilegios sugiere que los programas de integración deportiva tendrían mayor impacto pedagógico si se diseñaran como ejercicios bidireccionales y no unidireccionales así obteniendo beneficio para una configuración del tejido social en toda dirección.

Santanilla (2017) desde el marco de la educación física, se plantea la convivencia y la alteridad como ejes para impactar las prácticas sociales. Los hallazgos de la categoría 5 con las barreras sociales más la segregación inicial y la categoría 4 con los momentos de integración o vinculación dialogan directamente con esta propuesta: el equipo que se observa puede evidenciar que la convivencia no es un punto de partida sino un proceso que requiere un tránsito pedagógico sostenido. Esa distancia genuina en el inicio entre los grupos (juegos paralelos, conversaciones aisladas en la ruta) confirma que la alteridad no se reconoce de manera automática, idea que coincide con la lectura de Santanilla (2017) sobre la necesidad de intencionalidad pedagógica en estos procesos.

Durán (2020) estudió la aplicación de la pedagogía deportiva como instrumento para crear caminos de vida positiva. Los Testimonios obtenidos en esta investigación, sobre todo los de los jugadores y padres de la UAES, evidencian que se producen cambios individuales relevantes (en términos de actitud, mentalidad o valoración de privilegios) que ratifican la hipótesis planteada por Durán (2020). En este estudio se presenta cómo la pedagogía deportiva transformadora puede funcionar en contextos mixtos, no únicamente en situaciones homogéneas de población vulnerable, y que esa diversidad es precisamente lo que potencia el impacto transformador.

El fútbol popular como medio de cambio social fue tratado por González et al. (2021) y Moyano Pineda (2021) desde la Universidad Pedagógica Nacional. Sus investigaciones muestran que el fútbol comunitario, que está organizado al opuesto de las dinámicas comerciales y de las élites, crea tejido social en comunidades vulnerables. La investigación es distinta a la de

González et al. (2021) y Moyano Pineda (2021) en lo que respecta al contexto: un club privado dentro de una urbanización con elevado nivel socioeconómico; pero comprueban el mismo efecto esencial: que el fútbol funciona como un lenguaje común capaz de conectar identidades distintas. La diferencia del contexto mejora la comprensión del fenómeno, ya que demuestra que la capacidad integradora del fútbol no está solamente determinada por el ambiente comunitario, sino que tiene la posibilidad de activarse incluso en situaciones de escenarios residenciales privados, de alto estrato socioeconómico y escenarios con segregaciones.

Ruiz et al. (2025) presentan un panorama reciente acerca de las tendencias investigativas del fútbol popular en Colombia, se indica que la mayoría de los trabajos se han centrado en experiencias comunitarias a nivel barrial. Esta investigación brinda información sobre una situación que no ha sido muy documentada en la literatura nacional: la integración entre estratos sociales opuestos dentro del mismo equipo de fútbol formativo en la sabana bogotana. Este es uno de los más relevantes aportes de la investigación al ámbito del deporte social en Colombia.

Confrontación Con Los Referentes Teóricos

La teoría del habitus de Bourdieu (1986) articula todos los análisis para interpretar las diferencias corporales y de comprensión del juego observadas entre los dos grupos. Los hallazgos confirman su tesis de que las disposiciones corporales, las percepciones y las valoraciones son interiorizadas a lo largo de las trayectorias sociales y se expresan en las prácticas cotidianas. La categoría 1 en la gallardía y expresión física diferenciada y la categoría 3 con diferencias en el habitus deportivo ofrecen evidencia empírica concreta de esa corporeización del capital cultural. Ahora bien, este estudio aporta a la lectura de Bourdieu un rasgo dialéctico: en el equipo observado, los habitus diferenciados no se reproducen sin más, sino que se complementan y, en ocasiones, se hibridan. La categoría 6 con la complementariedad y el aprendizaje mutuo revelan que el campo deportivo puede ser también un espacio de aprendizaje recíproco que influye la determinación del habitus original.

Foucault (1977), con su análisis del cuerpo disciplinado y de los dispositivos institucionales de vigilancia, permite leer las dinámicas de acceso y control que estructuran la participación de los jugadores externos. Los hallazgos de la categoría 2 con las dinámicas de poder y acceso confirman su lectura: la urbanización funciona como un dispositivo de control espacial donde “las redadas de seguridad y porterías” materializan relaciones de poder. La novedad que aporta este estudio frente a Foucault (1977) es la articulación entre disciplina

corporal y desigualdad de clase: no solo el cuerpo es disciplinado por la institución deportiva, también lo es de manera diferenciada según el origen social del sujeto. Los jugadores UAES llegan al campo con un cuerpo ya protegido de la rudeza física; los jugadores externos, con un cuerpo ya entrenado en la lucha por recursos limitados.

Allport (1954), en su teoría del contacto intergrupal, planteó cuatro condiciones óptimas para reducir el prejuicio: igualdad de estatus, cooperación, objetivos comunes y apoyo institucional. Los hallazgos de la categoría 4 en los momentos de integración y vinculación muestran que dentro del campo de juego se cumplen las tres últimas condiciones, pero la primera (igualdad de estatus) es siempre parcial. La integración observada en este estudio no es plenamente como la de Allport (1954) porque ocurre en condiciones asimétricas: los jugadores externos siguen siendo “refuerzos” y no titulares, su acceso depende de intermediarios, sus expectativas de continuidad son diferentes. Este hallazgo aporta una crítica fructífera a Allport (1954): la integración puede producir vínculos genuinos incluso sin igualdad de estatus, pero esos vínculos son frágiles y conviven con jerarquías persistentes.

Parlebas (2001), con la praxeología motriz, clasificó el fútbol como un juego sociomotriz de cooperación y oposición con incertidumbre. Los hallazgos de esta investigación confirman esa clasificación y la elevan al mostrar que la lógica motriz no es socialmente neutra: las formas de cooperar, comunicarse y oponerse en el campo están atravesadas por el habitus de clase. Donde Parlebas (2001) describe estructuras abstractas de interacción motriz, esta investigación muestra que esas estructuras se llenan de contenido social diferenciado según el origen de los jugadores.

Gramsci (1971), apoyado en la idea de hegemonía cultural y contrahegemonía, posibilita observar las dinámicas de resistencia y aspiración que exhiben los actores externos mientras recorren los escenarios de la UAES. Los hallazgos confirman esa interpretación: los jugadores externos no se acoplan de manera pasiva al contexto predominante, sino que traen consigo su gallardía, su humor y sus códigos de comunicación que generan tensión en el orden establecido. Como se demostró en las observaciones sobre el uso de un lenguaje "sofisticado e innecesario", así como las admiraciones recíprocas, la conciencia de clase, según Gramsci (1971), permea cada interacción del equipo.

Turner (1969), da significado con *communitas* y liminalidad y así una herramienta interpretativa decisiva para comprender los momentos de celebración de gol y los rituales post-

partido documentados en la categoría 4 en los momentos de integración y vinculación. Los hallazgos están matriculados en su lectura: existen instantes en los que las jerarquías sociales habituales quedan suspendidas y se experimenta una igualdad afectiva que trasciende las barreras de clase. El aporte de esta investigación consiste en mostrar que esos momentos de *communitas*, aunque breves, dejan huellas duraderas en la manera en que los jugadores se reconocen mutuamente.

Weiss y Stuntz (2004) argumentan que el compromiso deportivo en jóvenes transita en la motivación, la percepción de competencia, los vínculos con los compañeros y la satisfacción con la práctica o deporte. La categoría 8 con expectativas diferenciadas y compromiso se interconecta con esta lectura: el compromiso no depende únicamente de factores psicológicos individuales, sino también de la posición estructural del jugador dentro del equipo. La actitud comprometida de los jugadores externos los viernes esperando ser convocados revela que el compromiso está influenciado por la inseguridad estructural, mientras que los jugadores UAES, con su lugar asegurado, manifiestan un compromiso de menor intensidad. Esta lectura al parecer aporta a Weiss y Stuntz (2004) una dimensión sociológica que no estaba presente en su formulación original.

Aportes, Diferencias Y Similitudes Frente Al Campo De Estudio

El principal aporte de esta investigación al campo del deporte social en Colombia consiste en haber documentado, desde un enfoque etnográfico, un escenario inverso al habitualmente estudiado: en lugar de analizar cómo el deporte puede transformar a poblaciones vulnerables, este trabajo observa qué ocurre cuando jóvenes de bajo estrato ingresan a un espacio deportivo de alto estrato y, especialmente, cómo esa convivencia transforma a ambos grupos. Esta perspectiva bidireccional, poco explorada en la literatura nacional revisada (Losada, 2006; Quintero, 2015; Santanilla, 2017; Durán, 2020; González et al., 2021; Moyano Pineda, 2021 y Ruiz et al., 2025), abre un campo de problematización nuevo para la pedagogía deportiva.

Una similitud importante con los antecedentes revisados es el reconocimiento del fútbol como lenguaje cultural privilegiado para articular identidades diversas (Alabarces, 2014; Bromberger, 1995; Damo, 2007). Este estudio confirma la productividad de esa lectura y la amplía hacia el contexto particular de las urbanizaciones cerradas de la sabana de Bogotá, escenario donde la segregación residencial constituye un obstáculo material y simbólico que el fútbol logra perforar parcialmente.

Una diferencia significativa frente a los estudios optimistas sobre el poder integrador del deporte (Schulenkorf y Sherry, 2021; Durán, 2020) es la documentación cuidadosa de las asimetrías persistentes. Esta investigación no idealiza la integración: muestra que coexiste con jerarquías estructurales, con violencia simbólica Bourdieu (1986) y con barreras materiales que no desaparecen por la sola convivencia deportiva. Reconocer este aspecto crítico es un aporte relevante para el diseño de programas pedagógicos más realistas y eficaces.

Sugerencias Para Nuevas Investigaciones

Los hallazgos de este estudio abren unas líneas de investigación complementarias que podrían confirmar, sumar o ampliar los logros que se alcanzan en esta investigación. En primer lugar, se sugiere desarrollar estudios longitudinales que sigan a los jugadores más allá de la temporada deportiva para evaluar la persistencia de los vínculos generados, su impacto en la trayectoria educativa y vital de los participantes, y su contribución efectiva a la movilidad social en términos similares a los planteados por Chetty et al. (2022).

En segundo lugar, se propone realizar estudios comparativos entre clubes con composición mixta y clubes homogéneos (de un solo estrato) para identificar con mayor precisión cuáles son los efectos específicos de la heterogeneidad socioeconómica sobre el compromiso deportivo, la deserción y el rendimiento. Esta línea permitiría contrastar empíricamente la hipótesis del contacto intergrupal de Allport (1954) en el contexto distrital y por tanto en el contexto colombiano.

En tercer lugar, sería valioso replicar este diseño etnográfico en otras disciplinas deportivas (baloncesto, voleibol, atletismo) y en otros escenarios urbanos (barrios populares, colegios mixtos, ligas comunitarias) para examinar hasta qué punto los hallazgos sobre habitus, communitas y dinámicas de poder son específicos del fútbol o constituyen patrones más amplios del deporte como espacio de integración social. Esta línea contribuiría a darle precisiones a la lectura praxeológica de Parlebas (2001) en clave sociológica.

Finalmente, se sugiere incorporar a futuros estudios la perspectiva de género, ausente en este trabajo dado que el equipo observado fue masculino. Investigar cómo operan las dinámicas de integración por estrato en equipos femeninos o mixtos permitiría comprender si las categorías emergentes aquí documentadas se mantienen, se transforman o adquieren características propias.

Conclusiones Y Recomendaciones

Conclusiones

Conclusión General

Este ejercicio de integración de adolescentes de bajo y alto estrato socioeconómico en el equipo de fútbol sub-14 de la UAES proceso entramado y complejo, es contradictorio porque no es lineal en sus dinámicas, revela unas potentes habilidades del fútbol para transformar y confirma que tiene unas limitaciones estructurales para la integración social en contextos de alta desigualdad. El fútbol puede eliminar las diferencias de clases y las jerarquías de poder, además crea espacios que divorcian estas diferencias temporalmente para que no sean motivo de suspensión, cuestión o reconfiguración de la integración.

Nuestros hallazgos evidencian que el fútbol formativo cuando se diseña estratégicamente para promover la integración entre jóvenes de orígenes diversos puede actuar como un dispositivo de transformaciones individuales y colectivas significativas. Sin embargo, este potencial no se da de manera natural o automáticamente, pues requiere condiciones específicas que incluyen mediación activa del entrenador, diseño de actividades que tengan dirección hacia la cooperación, tiempo suficiente para que los vínculos se consoliden, y reconocimiento explícito de que ambos grupos portan capitales valiosos.

Conclusiones Específicas

- El habitus de clase se manifiesta en el cuerpo deportivo si se entiende que las diferencias observadas en gallardía, preparación física, intensidad, tolerancia al dolor, comprensión táctica y formas de comunicación no son meras diferencias deportivas sino manifestaciones del habitus de clase incorporado. Los jugadores de bajo estrato socioeconómico portan en sus cuerpos las huellas de trayectorias sociales donde el esfuerzo físico, la lucha y la valentía ante el riesgo corporal son capitales valorados. Los jugadores de alto estrato socioeconómico, en contraste, portan habitus donde la comprensión táctica, la elegancia en el juego y la distancia reflexiva son más valoradas. Ninguna de las dos disposiciones es superior o inferior sencillamente son expresiones de capitales diferenciados que, en el contexto del equipo ya integrado, se revelan como complementarias.
- El acceso hacia la UAES para los entrenamientos es diferenciado y reproduce jerarquías, esta dependencia de los jugadores externos de intermediarios (entrenador, madres de UAES) para acceder a la urbanización no es un detalle logístico nada más, es la materialización de una

estructura de poder que afecta el sentido de pertenencia, la autonomía y el compromiso deportivo de los jugadores externos. Esta asimetría estructural persiste a lo largo de todo el proceso observado y no se disuelve con las buenas intenciones de integración.

- Los momentos de integración genuina emergen de la necesidad funcional del juego: Las amistades y vínculos más sólidos entre jugadores de diferentes estratos no nacen de programas artificiales de trabajo en equipo sino de la interdependencia táctica que el juego genera. El vínculo entre jugador "verde" y "1" siendo estos jugadores volante y delantero respectivamente, es paradigmático ya que su amistad nace de la necesidad de cooperar en el campo para que el equipo funcione. Esta conclusión tiene implicaciones pedagógicas importantes, la integración no se logra con discursos sobre valores sino con el diseño de prácticas que hagan necesaria la cooperación.
- El fútbol como ritual de *communitas* por sus celebraciones de gol, las reacciones colectivas ante derrotas y victorias, los rituales post partido son rituales que duran poco en los que las jerarquías sociales habituales quedan suspendidas. En estos espacios de *communitas* Turner (1969) los jóvenes experimentan una sensación de igualdad y compañerismo que trasciende las barreras de clase socioeconómica. Estos momentos son breves, pero dejan una marca y redefinen la manera en que se ven el uno al otro que desde luego forjan una historia emocional.
- La transformación transformo en ambas direcciones, en esta integración no solo dirige beneficios hacia un solo grupo de jóvenes como suele asumirse en programas de “deporte para el desarrollo”, transforma profundamente a los jugadores de alto estrato socioeconómico y de bajo estrato socioeconómico en diferentes dimensiones. El testimonio del padre de familia UAES lo evidencia: su hijo “pasó de ser la estrellita de una burbuja” a enfrentar una realidad donde tuvo que “aprender a morder, a ganarse un puesto”. Esta transformación es pedagógica ya que implica salir de la zona de confort, enfrentar la competencia real, valorar los privilegios propios y reconocer las capacidades del otro.

Limitaciones del Estudio

- En las limitaciones de esta investigación se encontró que para interpretar sus resultados en el contexto apropiado es conveniente entender que fue:
Alcance temporal limitado: El estudio implica 32 sesiones a lo largo de 4 meses. Una mirada más longitudinal podría evidenciar si los lazos generados perduran en el tiempo más allá de

la práctica deportiva.

Caso singular: Es un equipo determinado, en una urbanización concreta, con unas características específicas que no permiten la extrapolación de los resultados. La generalización de los resultados a otras situaciones debe hacerse con prudencia.

- Falta de seguimiento post temporada: No se registró qué sucede con los lazos formados una vez que termina la temporada y los jugadores dejan de encontrarse.

Recomendaciones

Recomendaciones Pedagógicas Para Entrenadores

- Diseñar actividades que fuercen la interdependencia como lo son las duplas o tríos de jugadores de diferentes estratos socioeconómicos con roles complementarios (por ejemplo, defensa-volante-delantero) generan vínculos más sólidos que actividades generales de “integración”.
- Hacer visible ante el colectivo en general los capitales de ambos grupos y también valorarlos. El entrenador debe reconocer explícitamente las fortalezas de cada grupo; la gallardía de unos, la comprensión táctica de otros para que ningún capital sea invisibilizado o subvalorado.
- Darle manejo con estrategia a los códigos comunicativos de manera que así el entrenador actúa como traductor cultural entre formas de comunicación distintas. Debe facilitar que los jugadores comprendan que las “malas maneras” de unos y el “lenguaje sofisticado” de otros son simplemente códigos diferentes, no mejores ni peores.
- Generar espacios informales de convivencia como en los momentos post-partido, las comidas compartidas, los desplazamientos en bus son espacios clave de integración que deben ser valorados y diseñados estratégicamente para influenciar la velocidad con la que crecen estos vínculos.
- Mantener trato equitativo para todo el grupo y que sea explícito para todos pues los jugadores son especialmente sensibles a las señales de favoritismo. El entrenador debe demostrar en sus prácticas, con su ejemplo, con su actuar y no solo declarar que todos los jugadores son igualmente valorados.

Recomendaciones Institucionales

- Revisar las políticas de acceso para promover otras políticas, las urbanizaciones cerradas que deseen implementar proyectos de integración deben facilitar el acceso autónomo de jugadores externos, sin que dependan de intermediarios. Esto puede implicar carnets temporales, códigos de acceso o mecanismos que reduzcan la asimetría estructural.
- Construir una estrategia para garantizar una igualdad en recursos materiales, se sugiere implementar fondos solidarios o donaciones organizadas que aseguren que todos los jugadores tengan acceso a implementación deportiva básica (guayos, uniformes, hidratación). La desigualdad material visible es una barrera constante para la integración.
- Diseñar programas de mediano y largo plazo para que las integraciones tengan un significado sostenido en el tiempo con otros objetivos, no simplemente compartir en el fútbol si no poder compartir extra socialmente luego de tener un periodo largo de tiempo que precede el compartir.
- Capacitar a entrenadores en competencias interculturales, pueden recibir formación específica en gestión de diversidad, mediación intercultural y pedagogía crítica para manejar efectivamente equipos con diversidad socioeconómica.
- Desarrollar programas públicos donde agentes de diferentes estratos socioeconómicos puedan participar de ejercicios similares al de esta integración, para ir configurando a través del deporte el tejido social desde unas prácticas pedagógicas y deportivas el actuar con empatía.

Recomendaciones Para Futuras Investigaciones

- Estudios longitudinales: Investigar qué ocurre con los vínculos construidos una vez finaliza la temporada deportiva. ¿Persisten las amistades? ¿Se mantiene el contacto? ¿Los jugadores continúan en el equipo o desertan?
- Comparar equipos mixtos con equipos homogéneos (solo jugadores UAES, solo jugadores externos) en términos de compromiso deportivo, deserción y rendimiento técnico-táctico.
- Análisis de género para explorar si las dinámicas observadas en fútbol masculino se replican en equipos femeninos o mixtos. Las construcciones de género pueden mediar significativamente las manifestaciones del habitus de clase en el deporte.

- Integración más allá del fútbol es decir investigar si los hallazgos se replican en otros deportes con estructuras de interacción motriz distintas (deportes individuales, deportes de contacto directo, deportes estéticos).

Reflexión Final

Nuestra interpretación de esta observación del ejercicio de integración social a través del fútbol formativo hace relevante la facultad del fútbol para integrar y transformar profundamente cuando sucede, también que la integración es difícil, tensa y nunca completa. El fútbol no es una solución mágica para las desigualdades estructurales de la sociedad colombiana: Es, en el mejor de los casos, un espacio donde esas desigualdades pueden ser temporalmente suspendidas, cuestionadas y en algunos momentos excepcionales, transformadas.

La reflexión de un padre de familia UAES describiendo a su hijo “pasando de ser la estrellita de una burbuja” a enfrentar la realidad del fútbol fuera de su zona de confort captura con precisión el potencial pedagógico del deporte social, donde deporte ya no se trata solo de enseñar técnica o táctica, sino de confrontar a los jóvenes con realidades sociales distintas a las suyas y, en ese encuentro, generar aprendizajes que trascienden el campo de juego.

Los jugadores, por su parte, realizaron una transacción de diferentes capitales, aportes valiosos son su gallardía, su intensidad, su capacidad de luchar cada balón que enriquecen al equipo y también lo son los discursos de reflexión táctica que como se menciona anteriormente en ambas direcciones se enriquecen a través de la integración genuina que no es un proceso de asimilación donde unos se adaptan a las normas de otros, es un proceso de negociación mutua donde todos se transforman.

Si este estudio puede aportar algo al campo del deporte social en Colombia, es precisamente esta interpretación, que la integración no es un favor que las clases privilegiadas hacen a las vulnerables, sino un encuentro donde todos tienen algo que aprender y algo que enseñar. El fútbol, en su simplicidad y universalidad, ofrece el terreno donde ese encuentro puede ocurrir, si se diseña con intencionalidad pedagógica y sentimiento de vocación genuino.

Referencias

- Ainscow, M. (2003). *Desarrollo de sistemas educativos inclusivos*. Ponencia presentada en San Sebastián, España. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/21760>
- Alabarces, P. (2014). *Héroes, machos y patriotas: El fútbol entre la violencia y los medios*. Aguilar.
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Addison-Wesley.
- Andersen, P. L., & Bakken, A. (2019). Social class differences in youths' participation in organized sports: What are the mechanisms?. *International Review for the Sociology of Sport*, 54(8), 921-937.
- Asociación Médica Mundial. (2013). *Declaración de Helsinki: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. 64.ª Asamblea General de la AMM, Fortaleza, Brasil.
- Beauchamp, T. L., & Childress, J. F. (2002). *Principios de ética biomédica* (4.a ed.). Masson.
- Booth, T., & Ainscow, M. (2002). *Index for inclusion: Developing learning and participation in schools*. Centre for Studies on Inclusive Education.
- Bourdieu, P. (1984). La jeunesse n'est qu'un mot. *Questions de sociologie*, 143-154.
- Bourdieu, P. (1986). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bromberger, C. H. (1995). *Le match de football*. Éditions de la Maison des Sciences de L'Homme.
- Caro, H. D. (2015). Alternativa metodológica para asumir los retos del mejoramiento deportivo: "Comités de Bioética Deportiva". *Revista Colombiana de Bioética*, 10(2), 24-39. <https://www.redalyc.org/journal/1892/189246450004/html/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2022: La transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible*.
- Chetty, R., Jackson, M. O., Kuchler, T., Stroebe, J., Hendren, N., Fluegge, R. B., ... Wernerfelt, N. (2022). Capital social I: Medición y asociaciones con la movilidad económica. *Nature*, 608(7921), 108–121. <https://doi.org/10.1038/s41586-022-04996-4>
- Damo, A. S. (2007). *Do dom à profissão: formação de futebolistas no Brasil e na França*. Aderaldo & Rothschild Editores.
- Dosil, J. (2004). *Psicología de la actividad física y del deporte*. Madrid: McGraw-Hill.

- Durán Valencia, C. A. (2020). *Deporte y transformación social: Análisis del uso de la pedagogía deportiva como herramienta constructora de trayectoria de vida positiva*.
- Fals Borda, O. (2001). *Investigación acción participativa: De la teoría a la práctica*. Siglo del Hombre Editores.
- Foucault, M. (1977). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores México.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- González Muñoz, L. F., Losada Cerón, C. H., Vargas García, S., Hernández Pérez, L. F., & Espitia Gaitán, C. L. (2021). *Liga de fútbol popular: Medio para la transformación social en Bogotá, un estudio de caso* [Trabajo de grado de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN.
<http://hdl.handle.net/20.500.12209/16298>
- Gramsci, A. (1971). *Selections from the Prison Notebooks*. International Publishers.
- Losada Vásquez, M. H. (2006). *Escuelas de formación deportivas para niños y jóvenes de estratos 1 y 2* [Trabajo de grado de pregrado, Universidad de los Andes]. Repositorio Institucional Séneca. <https://hdl.handle.net/1992/25921>
- Machado, N. J. A., & Galak, E. L. (2023). La Educación Física colombiana como campo: Una mirada a través de Bourdieu. *Educación en Revista*, 39, e85970.
<https://doi.org/10.1590/1984-0411.85970>
- Moyano Pineda, D. C. (2021). *El fútbol popular como experiencia socioeducativa: Caso "Educándome en mi barrio"* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/17207>
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). *El deporte: Un acelerador global de la paz y el desarrollo sostenible para todos* (Informe del Secretario General A/75/155/Rev.1). Naciones Unidas.
- Parlebas, P. (2001). Juegos, deporte y sociedades. *Léxico de praxiología motriz*. Paidotribo.
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research and evaluation methods* (3rd ed.). Sage Publications.
- Quintero, A. P. L. (2015). *Creación de escuelas deportivas públicas en zonas vulnerables de la ciudad de Bogotá para lograr transformación sociocultural* [Trabajo de grado, Universidad Militar Nueva Granada]. Repositorio Institucional UMNG.
<https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/6702>

- Ruiz, O. F. R., Sandoval, F. A. B., & Sandoval, H. A. B. (2025). Tendencias de la investigación acerca del Fútbol popular en Colombia. *Retos*, (67), 1267-1281.
- Rundo, P., & Sánchez, J. M. (2022). Lazos sociales, diversidad socioeconómica en redes y asistencia a eventos deportivos. *Revista de Economía del Deporte*, 18(2), 45–67.
- Santanilla, D. R. (2017). *Convivencia y alteridad: una propuesta para impactar las prácticas sociales desde la Educación Física*. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/20.500.12209/10069>
- Schulenkorf, N., Sherry, E. (2021): Schulenkorf, N., Sherry, E. (2021): “Applying intergroup contact theory to sport-for-development. *Sport Management Review*, 24(2), 250-270.
<https://doi.org/10.1016/J.SMR.2020.08.004>
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. Sage.
- Turner, V. (1969). *The ritual process: Structure and anti-structure*. Aldine Publishing.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2005). *Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos*
- Weiss, M. R., & Stuntz, C. P. (2004). Motivational orientations in youth sport. En M. R. Weiss (Ed.), *Developmental sport and exercise psychology: A lifespan perspective* (pp. 73–93). Fitness Information Technology.